

DANIEL SANTOS

PROMETIDA
ESPACIAL

ROMANCE Y SEXO CON EL CONQUISTADOR



PROMETIDA ESPACIAL

Romance y Sexo con el Conquistador



Por **Daniel Santos**

© Daniel Santos 2019.

Todos los derechos reservados.

Publicado en España por Daniel Santos.

Primera Edición.

*Dedicado a Bridget y Caterina,
por darme esperanzas en el futuro.*

Mi regalo GRATIS por tu interés;

--> **[Haz click Aquí](#)** <--

[La Bestia Cazada](#)

[Romance Prohibido, Erótica y Acción con el Chico Malo Motero](#)



~~2,99€~~

Gratis

--> **www.extasiseditorial.com/amazon** <--

*para suscribirte a nuestro boletín informativo
y conseguir libros el día de su lanzamiento
GRATIS*

I

Regresar a casa siempre era la sensación más agradable que podía experimentar Valnyr en su corazón. Mientras conduce su nave espacial directo hacia su planeta natal, puede ver en sus brazos las múltiples cicatrices que han quedado después de la batalla.

No ha sido sencillo mantener el liderazgo, ya que, han sido días de batalla realmente feroces, los cuales han dejado importantes bajas en su ejército y han generado una gran cantidad de viudas.

Muchos de los soldados que han acompañado al príncipe en su conquista, no llegarán a casa, dejando a mujeres en una completa desolación y niños completamente huérfanos. A pesar de todo esto, se siente un clima de celebración y victoria, ya que, un nuevo planeta ha sido conquistado para el reino interés pasé al de su padre.

Ha dedicado parte de su vida a aprender todo lo vinculado al oficio de la conquista y la exploración, siendo el hijo mayor de esta familia de reyes, los cuales han colocado gran parte de su esfuerzo en conquistar al universo.

Después de haber invadido una gran cantidad de planetas y haber eliminado importantes amenazas que comprometían la seguridad universal, el principal objetivo de Valnyr es mantener el nombre de la familia en alto. Su viejo padre, ya no está en las capacidades de poder liderar estas operaciones y estar presente durante las invasiones.

A pesar de que desde algún punto de vista son vistos como arbitrarios, violentos y salvajes, son una sociedad evolucionada y sofisticada, la cual monitorea constantemente las actividades que se desempeña en diferentes territorios y planetas.

Su única misión es mantener el equilibrio en el universo, y cuando algunas razas intentan pasarse de lista y desarrollar tecnología prohibida, es el momento de que Valnyr y sus tropas hagan acto de presencia para tratar de suprimir la amenaza. En esta oportunidad, Valnyr ha tenido que guiar a sus tropas directamente hacia el planeta H-101, el cual ha sido catalogado como riesgo de rango 7.

Han venido desarrollando una importante tecnología, la cual podría generar la

apertura de portales inter-dimensionales que podrían permitir la entrada de una gran cantidad de criaturas y bestias salvajes que podrían comprometer la seguridad de los pobladores del planeta Hiluma Red. Allí había crecido Valnyr, siendo un pequeño niño curioso siempre buscando la posibilidad de inmiscuirse en las más increíbles aventuras.

Sólo tiene una diferencia de tres años con su hermano menor, Eonis, con quien siempre ha tenido una evidente competitividad, y con quien no ha podido desarrollar una relación realmente afectiva, debido a la gran cantidad de confrontaciones que suelen generarse cuando se trata de ganarse la admiración de su padre.

Mantenerse como una de las principales potencias del universo, no ha resultado una tarea sencilla, por lo que, el principal trabajo de estos dos personajes es monitorear la mayor cantidad de planetas y mantener el orden en el espacio exterior.

Su hogar siempre debe permanecer a salvo, y cualquier amenaza que pueda surgir en la lejanía, debe ser suprimida inmediatamente. La más reciente operación, ha sido dirigida directamente por Valnyr, quien ha organizado las tropas y ha trazado una estrategia impecable, la cual, a pesar de haber dejado una gran cantidad de fallecidos, finalmente cumplió con el objetivo. Mientras mantiene sus manos en el mando de control de la nave, puede recordar algunos de los episodios más traumáticos que tuvo que atravesar en aquel planeta.

El lugar estaba plagado de soldados realmente agresivos y hostiles, los cuales no tenían ningún tipo de inconveniente de arriesgar su vida por tratar de salvar a su líder. Todo terminaría en el momento en que Valnyr y sus hombres lograron ponerle las manos encima al gobernador de este planeta, ya que, una vez que lo sometieran, este se vería obligado instantáneamente a girar las órdenes necesarias para que sus hombres cesaran el fuego.

Pero lograr este objetivo, tomaría algo de tiempo, los hombres habían infiltrado a una gran cantidad de miembros en el ejército de este planeta, esperando el tiempo necesario y las señales adecuadas para poder atacar. A pesar de que todo parecía tranquilo, debajo de la superficie, se encontraban algunas bases militares, las cuales eran utilizadas para el desarrollo de tecnología realmente impresionante.

El conocimiento y evolución de esta raza, había llegado a niveles completamente desconocidos para la civilización de Valnyr, por lo que, sería

un avance realmente significativo poder hacerse con esta tecnología y evitar así la amenaza universal. Desde cierto punto de vista, parecía ser una actitud egoísta el hecho de que simplemente llegaran y se adueñaran de lo que consideraban que les pertenecía.

Pero el reino de Hiluma Red se encontraba respaldado y apoyado por una gran cantidad de razas, ya que, conocían el gran talento que estos tenían para poder desarrollar estrategias bélicas y de neutralización del enemigo. Siempre y cuando existiera la alianza entre los más poderosos, no habría amenaza entre ellos.

Los que se veían realmente afectados eran los reinos más pequeños, planetas sin demasiado nivel económico que tenían que recurrir a la ayuda de estas grandes potencias para poder mantenerse a flote.

La impotencia, se adueñaba de los corazones de aquellos que veían llegar las naves evolucionadas de la flota de Valnyr, pero esto, era imparabile, y la única forma que tenían de poder evitar el daño masivo era a través de la rendición. En esta oportunidad, no habían podido generar un canal diplomático entre las partes, ya que, desde el principio habían recibido una bienvenida completamente hostil.

Estaban dispuestos a entregar su propia vida a cambio de la preservación de esta tecnología, la cual habían venido trabajando durante muchos años, y hasta el momento, era la única especie que había logrado esta tecnología.

Estos portales permitían trasladarse de una dimensión a otra, viajar grandes distancias en pocos segundos, y aunque era algo que parecía completamente imposible, ellos finalmente lo habían conseguido. Una gran cantidad de ráfagas de láser es disparada contra las naves que apenas entran a la atmósfera del planeta.

Estas con más evaden rápidamente los ataques generados por la ofensiva, y debe llegar hacia la base principal, para poder neutralizar los generadores de energía que alimentan los grandes cañones que disparan en su contra.

Valnyr siempre he estado acostumbrado a estar al frente de estas operaciones, movilizándose con gran destreza y con una habilidad significativa, demostrando las razones de porque su padre siempre ha confiado en él estas misiones más imponentes.

Se han llevado a cabo múltiples discusiones entre Valnyr y Eonis, quien es

constantemente luchan por demostrar quién es el más poderoso y el más hábil. La ley establece claramente que el heredero es el hermano mayor, por lo que, la constante competitividad de gira en torno al poder que está por beneficiar a Valnyr muy pronto, dejando a Eonis en un segundo lugar, descartándolo por completo de los posibles reyes que este planeta necesita.

La cantidad de baja sufridas en su ejército, no hacen sentir nada orgulloso a Valnyr, quien siente que no tiene absolutamente nada que celebrar al volver a casa para informar a la gran cantidad de muertes que se han generado. El campo de guerra siempre ha sido una forma de enlutar a las esposas amorosas que nunca volverán a ver a sus amados esposos, los cuales entregaron la vida con la única misión de mantener el orden y preservar el futuro de ellos.

— Señor, estamos muy cerca de casa. Todo está listo para el aterrizaje.

— Prepara las turbinas, todo debe estar listo para nuestra llegada. —
Respondió el príncipe.

Su corazón se encontraba consternado, ya que, tan sólo con imaginar el rostro decepcionado de estas mujeres al recibir la noticia de que sus esposos habían muerto en la guerra, lo hacía sentir como un miserable.

La única manera que tenía Valnyr de poder terminar con todo este caos era eliminando las posibles amenazas que quedaban en el universo, y recuperando la única posibilidad de ser feliz, lo que lo mantiene completamente decidido a seguir adelante.

Siempre ha estado consciente de que, para poder llevar a cabo su labor, debe tener un espíritu firme e indeleble, siendo capaz de soportar las más duras pruebas, sometiéndose a estas misiones, las cuales están diseñadas para forjar el carácter y mantener a las personas lúcidas, conscientes de que en el universo se encuentra una gran cantidad de maldad, la cual deberá ser controlada de maneras completamente radicales. Nunca ha tenido ninguna intención de llevar a cabo una invasión por un motivo personal.

Su único objetivo y su principal enfoque siempre ha sido mantener el equilibrio en el universo. Las enseñanzas de su padre lo han llevado a través de una gran cantidad de aventuras, ha sido capaz de luchar contra los guerreros más poderosos, ha tenido que entrar a contiendas mano a mano con grandes guerreros que le han dado paliza espero que siempre ha logrado superar utilizando toda su inteligencia y su capacidad estratégica.

Con el paso de los años, todo se ha hecho mucho más sencillo, ya que, la reputación de la gran nave pilotada por Valnyr, ha dejado una clara huella en diferentes planetas y territorios.

Su poder, su potencia y sus habilidades, son mucho más superiores que la de la mayoría, pero siempre existen algunas razas que tratan de operar de forma secreta para mantenerse a flote y cosechar algún invento o tecnología que pueda colocarlos en la punta del iceberg.

Cada batalla, ha sido una oportunidad para Valnyr de cosechar nuevas experiencias y construir nuevas habilidades. Ninguna guerra ha sido igual dos veces, por lo que, surgen eventos inesperados que, de maneras múltiples, comienzan a transformar su carácter y lo llevan directamente hacia una única decisión.

El tiempo está transcurriendo, y ya ha dedicado demasiado tiempo hacia la concesión de algunas de las ideas de sus padres.

Pero hasta el momento, no se encuentra luchando por ninguno de sus ideales propios. No es la convicción personal a que lo mueve hacia la victoria, es la necesidad de poder encontrar a alguien con quien ser feliz la que invade el corazón de Valnyr, quien se encuentra en un momento crucial de su existencia, completamente perdido y enamorado de una persona que parece ser inalcanzable e imposible.

Las ilusiones de Valnyr siempre han estado enfocadas en conseguir el amor de Clara, la mujer más perfecta y hermosa del reino, pero quien cuenta con una limitante que la ha mantenido completamente alejada de todos los hombres durante toda su vida. Siendo muy pequeña, recibió una maldición proporcionada por una raza extinta, la cual trató de atacar al planeta en una oportunidad.

Pudieron identificar a una pequeña niña de tan sólo seis años de edad, cuyo potencial y belleza había superado cualquier cosa que los ojos de estas brujas espaciales habían visto jamás.

Utilizaban poderes realmente extraños, una magia que jamás había sido vista en estas tierras, y al poder visualizar a la chica, sintieron que su belleza había sido opacada. Estas mujeres eran vistas como las más hermosas de la galaxia, pero al encontrarse frente a frente con esta pequeña niña, supieron que esta sería más hermosa que ellas en un futuro.

Fue por esto, que decidieron lanzar una maldición tan fuerte, que sólo podría ser rota por aquel que fuese capaz de traer hasta ella el trozo de Estrella de Junis, un extraño cuerpo celeste que había estallado hacía muchos siglos atrás y cuyos fragmentos se habían distribuido por toda la galaxia. La hermosa joven, tenía una maldición que era capaz de asesinar a cualquiera de los hombres que podía acercarse a ella.

Con tan sólo tocarlos, generaba una absorción de suéteres y a vital, dejándolos completamente sin vida en unos pocos segundos. Esto, convirtiéndose en una absoluta amenaza para absolutamente todos los pobladores, había obligado al rey a encerrar a esta hermosa niña en la torre más alta del reino.

Se había asegurado de que absolutamente nadie pudiese entrar a este lugar, y esto, había roto el corazón del pequeño Valnyr, quien, desde muy niño, sentía un profundo amor por Clara.

Cuando supo que esta se encontraba atrapada en un intenso maleficio que podía asesinar a cualquiera que la tocara, este se había comprometido con la única idea de poder adquirir esta solución, buscando incansablemente un trozo de estos fragmentos de la Estrella de Junis.

Durante toda su misión de invasión, Valnyr se dedicaba a buscar incansablemente algo que nadie más sabía. Guardaba fuertemente el secreto, y la única obsesión que podía tener en su vida era el hecho de encontrar este elemento que pudiese traducirse como la liberación final de toda esta maldad que podía rodear a Clara.

Esta, desconocía por completo el amor tan profundo que estaba creciendo con cada año en el corazón de Valnyr, quien era un completo desconocido para ella. Mientras la mayoría de los sueños eran ocupados por el rostro de esta hermosa chica, él simplemente no existía en la vida de ella. En algún punto de su vida, había estado completamente seguro de que, si lograba liberarla de esta maldición, lograría conseguir el amor de ella a costa de esfuerzo y detalles.

Lo único que necesitaba era una oportunidad de acercarse, ya que, su amor había sido absolutamente puro e intenso. Esto no significaba que Valnyr no se divirtiera, era un amante espectacular quiera codiciado por las chicas del reino.

Durante toda su vida, había sido deseado y buscado por las mujeres más

hermosas de toda la galaxia, quienes en busca de generar alianzas con el reino de Hiluma, intentaban conquistar el corazón de Valnyr de múltiples formas.

Su propio padre, desconociendo lo que afligía el corazón de este príncipe, trataba incansablemente de vincularlo con nuevas mujeres y otras opciones. Valnyr, no es aprovechaba la oportunidad para divertirse, pero él sabía perfectamente que llegaría el día en que su corazón finalmente estuviese repleto del amor más puro y sincero, el cual también debía poblar el corazón de Clara.

Sentía muy en su interior que eran dos personas completamente destinadas a estar juntas, pero era una prueba muy dura la que tenían que atravesar, y si tenía que ganarse el amor de esta chica a pulso, lo haría utilizando sus propias manos y uñas para encontrar esta roca mágica.

II

Vivir encerrada había sido la maldición más cruel que podía proporcionarse a una mujer como esta, la cual contaba con una gran cantidad de cualidades físicas que no podían ser aprovechadas por ningún hombre.

Durante toda su vida había tenido que lidiar con la idea de tener que acostumbrarse a estar completamente solitaria, ya que, cualquier hombre que decidiera acercársele y romper con el maleficio, tenía un desenlace fatal.

La simple idea de imaginar que otros hombres seguía muriendo tan sólo por acercarse a ella, había convertido a Clara en una víctima de sus propios encantos. Con sólo 20 años de edad, aún no conoce el mundo, ha estado encerrada desde que este maleficio ha sido lanzado sobre ella, dejándola sin demasiadas oportunidades para conocer el mundo real.

Has soñado en múltiples oportunidades con la posibilidad de salir de su torre, conocer, viajar, volar por los aires en una de estas naves espaciales, y disfrutar de la libertad que ella se merece.

Ser condenada únicamente por su belleza, es algo que le parece completamente injusto y difícil de comprender, ya que, durante años, ha tenido que aprender a aceptar el hecho de que es precisamente la distinción del resto de las mujeres la que la llevado hasta el encierro y el olvido.

Había sido seleccionada al azar, pero aquellas brujas habían sentido una envidia tremenda, la cual las había llevado a tomar esta terrible decisión que convertiría a la chica en una prisionera de aquella torre, donde esperaría al hombre que podría romper con esta maldición.

Muchos eran los que habían intentado romper este hechizo, tratando de burlar la magia, llevando trozos de rocas de estrellas, la cual no hacía absolutamente nada en contra de la magia negra. Inclusive, muchos llegaron a pensar que se trataba de un simple engaño, y que todo este andamiaje de el hechizo y la maldición, eran simple formas de mantener a la chica protegida y a los hombres alejados.

Pero aquellos osados que eran capaces de arriesgar sus vidas simplemente por tratar de demostrar que todo era falso, siempre tenían un desenlace fatal. Clara no había entregado su corazón la primera vez a ningún hombre, mucho menos su cuerpo, ya que, cualquiera que se atreviera a tocar un cabello de su cabeza,

siempre terminaba con una enfermedad mortal o tenía un destino completamente catastrófico e inesperado.

Sus más recientes enamorados habían sido los tres príncipes de los reinos vecinos, quienes habían llegado al planeta esperando conseguir la libertad de la chica a través de un procedimiento simple.

El dinero, el oro y los minerales siempre era una forma rápida de cerrar un negocio para muchos, por lo que, el primero de ellos había llegado en su nave espacial tratando de convencer al rey de este planeta de que se la entregara a cambio de toda su riqueza.

Este, seducido por la oferta, no había dudado un solo segundo en proporcionar acceso a la doncella. Esta, simplemente había sido alejada, aislada del resto para protegerlos, intentando proporcionarles una vida completamente distinta y segura tanto a ella como a los que rodeaba.

El rey, tratando de engañar al pobre príncipe, lo había habilitado para que se acercara a la chica. Este, completamente escéptico, había evitado pensar en que toda aquella maldición era cierta.

Tras estar frente a frente con la chica, pudo despertar cierta emoción en ella, ya que como se trataba de un hombre joven, ha puesto y con mucho poder. El reino vecino, era un planeta completamente evolucionado, con una tecnología de punta, el cual era completamente pacífico.

Estuvieron conversando a través de la reja, pero el príncipe, con cada segundo que pasaba, sentía que se enamoraba más de ella. Cuando ordenó que la reja fuese abierta, Clara se opuso tremenda mente, ya que, sabía el daño que podría generar en aquellos que deseaban romper con las reglas.

Había parámetros específicos que respetar, y si no se manejaba con cuidado, con mucha facilidad terminaría haciéndose daño al no poder manejar el gusto y la atracción que sentía por ella.

Era una orden de un príncipe, por lo que, tenía que respetarse y garantizar que así se ejecutaría. El joven, completamente emocionado vio como uno de los guardias abrió la reja y salió corriendo inmediatamente, Clara sabía perfectamente que no podía abandonar el lugar, simplemente retrocedía para evitar tener contacto con el príncipe.

Este, estaba completamente embelesado por la actitud de la chica, quien era dulce, tierna y muy hermosa. Tras haberse quedado completamente perdido en

sus ojos verdes y en sus mejillas rosadas, había intentado acercarse a ella para acariciarla, pero Clara le había esquivado. El príncipe, completamente molesto y decepcionado, sintió esto como un arrebato grosero y descortés, por lo que, se encimó hacia ella tratando de abrazarla.

Clara no estaba preparada para este gesto, por lo que, simplemente tropezó y cayó al suelo, viendo como este hombre se iba hacia ella, tratando de abrazarla. Justo en el momento en que colocó sus dedos sobre la piel de la chica, experimentó un ardor tremendo de solteros que comenzó a viajar hacia sus codos. Era como si lava ardiente comenzara a correr por sus venas en lugar de sangre.

Clara, vio aterrada como este hombre comenzaba sacudirse en el suelo, como si tratara de apagar llamas que comenzaban a calcinarlo. Era algo completamente descontrolado y enfermizo, y mientras gritaba de dolor, Clara simplemente podía taparse la boca y cerrar los ojos ante la gran cantidad de impresión que estaba evidenciando.

Aquel sujeto no tenía ninguna oportunidad de sobrevivir, y esto lo tenía perfectamente claro Clara, quien simplemente cerraba sus ojos para no presenciar al cadáver que estaba a punto de caer muerto a sus pies.

El deseo, el amor, la lujuria y la tentación, siempre eran los principales elementos que llevaban a los hombres a caer en las redes de Clara, quien advertía firmemente acerca de los riesgos que representaba estar con ella.

No era de hierro, y siempre había sentido una atracción tremenda por los hombres, pero esta maldición la había limitado a convertirse en una chica reprimida y limitada, la cual no podía ser capaz de ser besada, acariciada o simplemente abrazada por alguien del sexo opuesto.

Tras este horrible episodio, Clara tuvo que evidenciar cómo aquel hombre era expulsado de la torre siendo arrastrado por algunos de los guardias. Estos, sentían un miedo tremendo al acercarse a la chica, ya que, ya era más que claro que un término era en común para absolutamente todos. Morir no era realmente el miedo que experimentaban aquellos que se acercaban a la chica, el verdadero temor se encontraba en el hecho de cómo hacerlo.

Una muerte dolorosa, lenta y traumática, era parte de la experiencia, así que, para evitar este tipo de incidentes, la chica simplemente evitó recibir visitas. El rey se había quedado con las riquezas del príncipe que había ido a visitar a

la doncella, y de esta forma, comenzó a observar la posibilidad de convertirlo en una especie de negocio. Era una estafa a nivel masivo, ya que, aquellos que consideraran que fuesen capaces de enamorar a la chica y romper el maleficio, terminarían completamente felices al lado de la princesa.

Pero muy en el fondo, absolutamente todos sabían que esto era imposible, pero el reto se fue haciendo mucho más masivo y todos intentaban ser parte de la dinámica. Era algo completamente demente, ya que, muchos hombres comenzaron a morir de manera continua tan sólo con tratar de tocar un dedo de la mano de Clara.

Todo esto había generado un profundo sentimiento de dolor, ya que, estaba haciendo utilizada como un objeto de muerte, algo que la hizo sentir simplemente como alguien insignificante y un fenómeno.

Su segunda experiencia más traumática había ido con el hermano de uno de los príncipes visitantes. Este, había hecho una conexión tremenda con la chica, pero este, totalmente temeroso siempre se mantuvo alejado de ella para evitar el incidente fatal. Había llegado al reino con la intención de acompañar a su hermano mayor, quien estaba completamente convencido de que él sería el elegido para romper con el maleficio.

Era una tarea completamente difícil y ardua, pero él, con actitud prepotente, estaba completamente convencido de que es él solo podría romper con cualquier maldición y convertirse en el esposo de aquella hermosa mujer. Si algo era cierto es que no había nadie tan perfecto en ningún lugar cercano a esta tierra. La chica tenía una belleza completamente destacada y descomunal, lo que la convertía en una excelente opción para arriesgarse y perder absolutamente la cabeza por ella.

Era algo completamente irracional y sobrenatural, los hombres simplemente se descontrolaban y llegaban a un punto de quiebre en el cual, simplemente pensaban en su futuro al lado de una mujer como esta, quien podría proporcionarle hermosos hijos y una familia feliz. Pero todo terminaba completamente reducido a llamas, a dolor y llanto, cuando intentaban poner una mano sobre ella.

Aquel príncipe, había conversado con la chica en presencia de su hermano, este, siendo muy discreto, guardaba los secretos de estos, y no había ningún tipo de filtración de la información. Tenían conversaciones realmente ardientes y apasionadas, lo que aumentaba cada vez más la tentación de Clara

por conocer estas acciones corporales que involucraban las interacciones entre dos personas.

Cuando narraban lo que más deseaba en medio de un acto apasionado y romántico, ambos se conectaban de una manera completamente anormal. Sus corazones parecían latir al mismo tiempo, se sincronizaban en medio del placer y la tentación, quedando completamente a merced del otro, sintiendo como si fuesen uno solo.

Esta había sido la primera vez que Clara había sentido algo similar a un vínculo por alguien, pero cada noche, luego de terminar su reunión con el príncipe, sentía que todo se estaba desmoronando al saber que no podía ser posible.

Él había sido el primero que era capaz de hacerla olvidar momentáneamente todo el dolor que estaba atravesando. Cuando estaba cerca de él, sus ojos se llenaban de una felicidad tremenda y un brillo indescriptible, compartiendo anécdotas y vivencias, algo que con otros no parecía ser tan significativo. Pero la presencia de su hermano, se convirtió en algo completamente extraño, ya que, este simplemente guardaba silencio y observaba a la pareja mientras estos conversaban.

Su intención simplemente era ser testigo de lo que ocurría, pero no podía ponerle una mano encima a Clara. Cierta día, esta descubriría que todas las conversaciones que había tenido con el príncipe, había sido estructuradas por su propio hermano, quien le proporcionaba algunos detalles de cómo por dejar a una mujer.

Cuando Clara descubrió esto, sintió que el corazón se le caía a pedazos, pero la ilusión fue canalizada instantáneamente para centrarse única y exclusivamente en el hermano menor del príncipe.

El monarca, al sentirse desplazado, intentó raptar a Clara, ordenando a los guardias que abrieran la reja ya que, volvería a casa con él. Había ordenado que se preparara la nave, ya que, la chica volvería a casa junto a ellos, y a pesar de que no lo había hablado con el rey de este planeta, estaría dispuesto a pagar la cantidad de oro que fuese necesaria para poder hacer la transacción. Clara se había negado rotundamente a cooperar, ya que, esto se traduciría como la muerte del príncipe o su hermano.

Completamente cegado ante la necesidad de controlarla, se había ido

directamente hacia ella y la había tomado en sus brazos. La había dominado, y tras o meterla, finalmente la había sacado de su celda.

Había pasado mucho tiempo desde que la chica había avanzado por el corredor tan sólo unos metros más allá de la celda, por lo que, la maldición parecía estar intensificándose, pero para sorpresa de Clara, aún no había acciones o consecuencias.

Por lo general, todo ocurría muy rápido, no había tiempo de reacción, por lo que, Clara se ve sorprendida y cree que finalmente ha parecido un hombre elegido, alguien que puede romper el maleficio.

Pero descarta toda posibilidad al saber que este no ha proporcionado, ni ha cumplido con la única condición. La existencia de un fragmento de la estrella no se encontraba, por lo que, parecía que la maldición tenía vida propia y podría pensar en cuál momento era adecuado actuar.

Clara, es llevada directamente a la nave, escoltada por los guardias del reino, mientras el príncipe, completamente seguro de lo que estaba haciendo, la llevaba en sus brazos, dispuesto a convertirla en su esposa una vez que salieran de allí. Clara, quien sentía un gran sentimiento por él, tenía que lidiar con el hecho de que este hombre se estaba comportando como un completo animal.

Era un farsante, pero no podía evitar sentir algo tierno, ya que, durante días había estado conversando con él y había fluido un sentimiento completamente genuino y real. Pero cuando la chica fue colocada en la nave, automáticamente, de sus ojos, irradió una luz completamente intensa que dejó ciegos a ambos jóvenes. El príncipe, había perdido la vista instantáneamente, mientras que, su hermano, sentía como se calcinaban sus pupilas.

Clara, comenzó a levitar instantáneamente, mientras un halo de luz se generaba a su alrededor. Flotó directamente hacia la torre, siendo encarcelada una vez más por la misma maldición. Todos los espectadores, habían quedado estupefactos ante la impresionante escena. Éstos dos hombres, se retorció del dolor al saber que nunca más recuperarían la visión.

Clara, una vez más había hecho daño a estos dos sujetos, y aunque no los había asesinado, habían sufrido un daño irreversible que terminaría por matarlos sólo unos años después debido al hecho de que no aguantaría en la depresión. Su reciente experiencia, la había dejado completamente devastada, y después

de cosechar una relación con un príncipe durante meses, este simplemente la había abandonado debido a que no estaba dispuesto a sacrificarse por el amor que sentía por ella.

Había buscado incansablemente en diferentes partes de la galaxia un fragmento de esta roca que podía romper con el maleficio, pero ante su fracaso, simplemente se había rendido y había preferido dejarla completamente sola e ilusionada. Este, le había prometido conseguir esta roca, ya que, de esta forma le garantizaría un futuro completamente feliz y libre a la chica.

Completamente ilusionada, había confiado en él, pero era una tarea completamente difícil, por no decir imposible. Muchos habían llegado a pensar que todo se trataba de una completa mentira, y que esta piedra simplemente no existía, por lo que, la maldición era ineludible y Clara estaba confinada a la una maldición completamente inquebrantable que la llevaría por la desgracia durante la eternidad. Nadie que fuese completamente capaz, se atrevería a ir en contra de esta amenaza que vivía en el interior de la chica.

Todos sentía miedo, y simplemente ella tenía que lidiar con el hecho de estar encerrada eternamente hasta que alguien finalmente pudiese comprobar que la maldición tenía un final. Pero no era una chica fácil de enamorar, y no estaba dispuesta entregar su corazón de manera tan sencilla al primero que apareciera.

De todos los que habían intentado esto, sólo algunos habían logrado romper con esa barrera inicial que podía generar esta chica, ya que, estaba acostumbrada hacer cortejada de maneras múltiples, le ofrecían maravillas, pero muy pocos eran los que realmente estaban dispuestos a cumplir con su palabra.

La muerte solo era una opción para pocos, quienes realmente sentían algo por Clara, pero no todos estaban dispuestos a sacrificarse por ella. Hasta el momento, solo un hombre estaba verdaderamente dispuesto a entregar hasta su alma por liberar a Clara.

III

Su vida ha estado dedicada casi enteramente desde el momento en que conoció a Clara a investigar dónde podría encontrar los fragmentos de esta estrella que había hecho explosión siglos atrás. Esta tenía una gran cantidad de energía contenida en su interior, la cual, se había convertido en la única posibilidad de poder liberar a esta chica.

El amor que había crecido en el corazón de Valnyr se había hecho mucho más grande que él, convirtiéndose en una absoluta opción, el hecho de poder liberar la y regresarle la sonrisa y la oportunidad de correr nuevamente por las calles.

Era increíble como alguien podría desarrollar un amor tan grande sin ser conocido por ella. Clara desconocía por completo en la existencia de un joven que estaba decidido a encontrar la forma de liberarla.

No se trataba de una manipulación o una forma de lograr conseguir acceso a ella, sólo necesitaba una manera de poder demostrarle que había un mundo completamente impresionante allí afuera, y él sería capaz de conseguir los recursos necesarios para que esta finalmente lo conociera. La libertad era el regalo más hermoso que podría proporcionarle alguien a Clara, una chica que no había podido disfrutar de su adolescencia su juventud debido a la gran cantidad de miedo que había experimentado y el daño que podría generarle a otros.

Cuando Valnyr planteó esta posibilidad ante su padre, este había quedado completamente estupefacto.

— ¿Apenas está regresando de la guerra y ya quieres invadir a otro planeta? Eso no tiene sentido, Valnyr. — Dijo el anciano hombre.

— He peleado tantas guerras para ti que ya he perdido la cuenta, padre. En esta oportunidad, se trata de una búsqueda completamente personal. Te pido que por favor me apoyes. — Dijo el príncipe.

Los oídos espías de su hermano menor, se encontraban oyentes y atentos a cualquier detalle que salía de aquella conversación, ya que, Eonis se había dedicado única y exclusivamente a envidiar a su hermano, quien tenía libertad de hacer cualquier cosa sin necesidad de ser supervisado por nadie más. Él, por su parte, tenía que recurrir siempre a la supervisión y autorización de su

padre y el rey de que el planeta, ya que, este no solía confiar demasiado en las acciones de su hijo menor.

Eonis es un chico completamente impulsivo, toma decisiones en medio de ataques de ira, no suele controlarse y no tiene ningún tipo de respeto por su hermano. Alguien con estas características, no puede ser de la confianza del rey, ya que, parece que la maldad corre por sus venas de una manera natural, así que, la única esperanza de este reino es proteger a Valnyr, quien puede garantizar la seguridad y el futuro de esta civilización.

— Nuestros ejércitos están muy debilitados, Valnyr. No es correcto que intentes invadir un planeta en estas condiciones. Necesitamos recuperarnos...

— Padre, así tenga que ir yo solo a este planeta, tendré que hacerlo. Lo que necesito sólo se encuentra en ese lugar y no tengo informes sobre otra posibilidad. Te pido que por favor no me niegues la oportunidad de encontrar lo que durante tanto tiempo he buscado. He puesto toda mi energía y fuerzas en esto, creo que estoy más cerca de lo que nunca antes había estado. — Dijo Valnyr.

— En pocas oportunidades te he negado algo, hijo. Confío plenamente en tus capacidades, pero creo que estás actuando por impulso y no estás pensando con claridad. — Respondió el viejo hombre mientras le daba la espalda a su hijo.

Sin mediar más palabras, Valnyr sabía perfectamente que tenía que actuar completamente solo. No era momento de negociar, ya que, se le estaba escapando la oportunidad de sus manos, algo con lo que había tenido tantas fantasías y lo que llenaba de ilusión su corazón.

Si lograba liberar a Clara, posiblemente podría conseguir el amor de ella, le daría la posibilidad de conocer el mundo, y finalmente podría formar la familia necesaria para convertirse en el mejor rey que hubiese gobernado estas tierras.

Eonis, completamente satisfecho de la negativa que había dado su padre a su hermano, había intentado persuadir a Valnyr para que este finalmente cometiera el grave error. Era venenoso, codicioso, siempre en la búsqueda del poder. No había ningún tipo de sentimiento de admiración o respeto hacia su hermano, por lo que, si este fallaba o cometía un error, fácilmente Eonis podría ascender y convertirse en el heredero del trono.

Esa misma tarde, Valnyr se encontraba completamente afligido en el lago. Lanzaba algunas rocas hacia el agua, tratando de despejar su mente y aliviar el dolor y la frustración que corría por su mente y sus penas, ya que, ante la negativa de su padre, no tenía demasiadas posibilidades para poder seguir avanzando. No podía tomar una nave e ir arbitrariamente hacia este planeta, ya que, lo asesinaría sin ningún tipo de condescendencia.

Eran seres hostiles, y posiblemente ni siquiera sabían que en sus tierras se encontraba un trozo de esta estrella que tanto había estado buscando Valnyr. Eonis había vigilado a su hermano mayor durante todo el día, estaba buscando el momento perfecto, la soledad de este caballero para poder caer sobre él y tratar de llenarlo de estas esperanzas para cometer un error. Se había acercado a él y lo había capturado de manera descuidada, mientras Valnyr sacaba su espada para apuntar directamente al cuello de su hermano.

— Parece que estás muy nervioso últimamente. Guarda esa espada, no será necesaria. — Dijo Eonis.

— Tienes una muy mala costumbre de llegar de manera silenciosa. Creo que lo mejor será que evites eso, algún día podría matarte. — Dijo Valnyr mientras guardaba su espada.

— Lamento mucho lo que ha pasado hoy en la mañana. Escuché tu conversación con mi padre, es muy injusto que no te deje ir a ese lugar después de tantas cosas que has hecho por él.

— Debes de dejar de escuchar las conversaciones que no te competen, Eonis. Además, desconoces cualquier razón para poder ir a ese lugar, no sabes lo que dices.

— Eres mi hermano, Valnyr, te conozco perfectamente y sé cuál es tu interés de ir a ese lugar inhóspito e infértil. No hay nada que buscar allí y ellos no son una amenaza para nosotros ni para ninguna otra raza. Lo sabes.

— Tengo algunos datos acerca del desarrollo de alguna tecnología bélica que podría poner en peligro nuestra civilización. Deberías informarte mejor. — Dijo Valnyr.

Desde cualquier perspectiva, Eonis sabía perfectamente que su hermano no era un mentiroso, él era un maestro engañando a las personas y sabía perfectamente cuando alguien acudía a las mentiras para salir airoso de alguna situación.

En este caso particular, es precisamente su hermano mayor quien está tratando de evadir los hechos, comportándose de una manera irresponsable, tratando de dirigir a sus tropas hacia un lugar y necesario el cual podría representar una gran cantidad de bajas y pérdida de sus naves.

— En ese lugar se encuentra un fragmento de la Estrella de Junis. Eso es todo lo que has buscado durante toda tu vida para tratar de ganarte el corazón de la princesa. Eso no es un secreto para mí. — Dijo el menor de la familia real.

Dejando completamente impresionado a Valnyr, este sonreía de manera cínica, ya que, el secreto mejor guardado del príncipe estaba en poder de alguien que podría ser muy traicionero.

Valnyr había investigado minuciosamente y había guardado el secreto para evitar que alguien más se le adelantara y tratara de romper con el hechizo de la chica. El mito de la existencia de aquella roca, parecía ser completamente falso, pero Valnyr estaba seguro de que las brujas no jugaban en el momento de lanzar un maleficio sobre alguien.

— ¿Cómo sabes eso? ¿Quién te lo ha dicho? ¿Lo has compartido con alguien?
— Preguntó Valnyr mientras tomaba su hermano del Cuello.

— ¿Ves cómo puedes desestabilizarte rápidamente con ese tema? Estás completamente perdido y enamorado de ella. Pero tengo una mala noticia para ti, hermano. No eres el único, así que, tendrás que darte prisa si no quieres que alguien más obtenga esa roca que podrá conquistar el corazón de ella.

— ¿Estás amenazándome con chantajearme? Debes tener cuidado, Eonis. No soy un enemigo sencillo con el cual lidiar.

— No pretendo despertar tu ira, hermano. Lo único que estoy tratando de hacer es que entiendas que mi padre es un ser egoísta que únicamente piensa en su bienestar. Tú has arriesgado tu vida y has peleado muy duro por él en muchas ocasiones, es momento de que peles por ti. — Dijo Eonis.

Para Valnyr, era difícil confiar en su hermano menor, ya que, sabía que era una persona bastante complicada y de trato delicado. Se codeaba con las razas más peligrosas, y se decía que negociaba con la paz, a cambio de oro, era capaz de venderle la tranquilidad a muchas razas y no ser invadidas. Su reputación que era conocida en todo el universo, pero nadie había sido capaz de comprobar ningunas de los actos deplorables que eran llevados a cabo es por Eonis.

Su principal talento, siempre había sido la manipulación y el engaño, se había dedicado única y exclusivamente a dominar las mentes de aquellos a los que les interesaba, pero aquí en nunca había podido corromper habían sido a sus padres y a su hermano. Ellos, tenían un concepto muy claro de la personalidad de este joven, quien buscaba incansablemente el poder y sabía que, trazando una estrategia específica, lograría conseguirlo tarde o temprano.

En medio de este encuentro que se había tornado hostil de manera repentina, Valnyr sintió que las palabras de este chico tenían algo de razón. Descansó sus manos, soltó a su pequeño hermano y este continúa sonriendo con ese rostro cínico e irónico. Valnyr retrocedió un par de pasos y se dio media vuelta para observar el lago. Analiza cada una de las palabras pronunciadas por el joven, y cada vez cobra más sentido para él.

— No lo pienses tanto. Organiza una flota y parte lo más pronto posible, yo me encargaré de calmar a mi padre. De algo estamos seguros, esto no se trata de una traición o un complot, y cuando vuelvas, te encargarás de ganarte nuevamente su admiración, a fin de cuentas, tú eres el favorito.

Ese sentimiento de competitividad y envidia, siempre se encontraba presente en los diálogos de Eonis. No podía lidiar con el hecho de que su hermano siempre obtuviese el crédito por todo lo que hacía.

Siempre había participado en algunas de las invasiones más importantes, pero sus acciones siempre eran opacadas por Valnyr. Repentinamente, su visión comenzó a cambiar acerca de su familia, convirtiéndose en el principal enemigo del propio reino el cual se encontraba infiltrado en el núcleo del lugar.

Todo parecía ser planificado desde hacía ya un tiempo, y mientras Valnyr dejaba que su ilusión creciera en su pecho, había un procedimiento específico que iba hacer seguido por Eonis. Este se había encargado de armar a una gran cantidad de grupos, les había proporcionado armamento, recursos, los cuales estaban armados y preparados para un ataque al propio reino de Valnyr y su familia.

Pero el príncipe eres guerrero más poderoso y aguerrido que jamás hubiese vivido en aquel lugar, sería capaz de dar su propia vida por defender su tierra, y siendo un estratega militar de alto estándar, vencería a cualquier enemigo que fuese capaz de atacar.

Pero si Valnyr no se encontraba allí y lograba debilitar las fuerzas defensivas llevándose las pocas naves que aún se encontraban disponibles, sería la oportunidad perfecta para el hermano menor de poder asestar un golpe sorpresivo que le diera la oportunidad de hacerse con el poder de una manera salvaje.

— Puedo apoyarte en lo que me pidas, soy tu hermano menor y te amo. No dejes que toda esta situación te abrume, eres un gran peleador y te mereces eso y más. Ve por esa roca y conquista a la princesa de tus sueños. — Dijo Eonis antes de marcharse.

Todo estaba confuso, en la mente del príncipe, las ideas no podían hilarse de manera natural, ya que, mientras más pensaba en las palabras de su hermano menor, más cobraba sentido el hecho de que tenía que luchar por sus convicciones. No tenía intenciones de destruir un solo edificio en aquel planeta, la intención era llegar de manera pacífica, pero con un armamento pesado que pudiese dar el respaldo en caso de que surgiera una confrontación.

Había pasado toda la noche en vela, ya que, trataba de tomar una decisión, pero esta representaba un punto bastante delicado en su existencia. No tenía posibilidades de aquí la autorización necesaria y partir con las naves de manera legal, si quería hacerlo, tendría que ir en contra del sistema y romper los parámetros establecidos por su padre. Las flotas de soldados confiaban plenamente en los mandatos del príncipe, por lo que, no serían capaces de oponerse a acompañarlo si este se los ordenaba.

En horas de la madrugada, cuando el sol todavía no se había hecho presente, grupo de 10 naves abandonaron el reino, todo ante los ojos brillante y orgullosos de Eonis, quien había visto como su hermano había caído en la trampa. Él mismo había allanado el terreno para dirigirlo directamente hacia ese punto de vulnerabilidad en el cual podría actuar de manera autónoma eficaz. No había posibilidades para cometer un error, era la oportunidad que siempre había estado esperando, así que, Eonis automáticamente envió una señal a los grupos subversivos, los cuales podrían hacer acto de presencia en las próximas horas.

Cuando el rey descubrió lo que había ocurrido, estaba a punto de estallar de la ira, no tenía la menor idea de que el principal interés de Valnyr era encontrar la roca para conquistar a la princesa. Lo primero que había pensado era en traición, y todas estas dudas habían sido reafirmadas por el propio Eonis,

quien había asegurado que Valnyr le había indicado que estaba harto de vivir bajo las órdenes del rey.

— No parecen ser las palabras de Valnyr. Él siempre ha sido un soldado impecable y nunca ha refutado mis órdenes. Algo extraño ha de estar pasando aquí. — Dijo el rey.

— Ese es tu verdadero error, padre. Confías demasiado en él y crees que la perfección se hace manifiesta en su existencia. Es tan común como tú y como yo, puede cometer errores.

— Esto no es un error, es un hecho completamente irresponsable que puede desatar consecuencias realmente graves. Tenemos que hacer algo, estamos en una condición realmente vulnerable pues nuestras defensas han sido debilitadas.

— No creo que exista amenaza alguna en este momento. A veces te pones paranoico y crees que nos invadirán en cualquier momento. Tranquilízate... — Dijo Eonis mientras salía de la habitación.

Las tropas enemigas ya estaban en camino, llevando armas tan potentes, que podría someter al enemigo con mucha facilidad. Una vez que lograron dominar el territorio, Eonis tomaría el control, arrebatándole el trono a su padre y desterrando completamente a Valnyr de sus tierras. El plan había sido edificado de una manera precisa, con mucho detalle, de manera meticulosa, algo que había dejado completamente satisfecho al menor de los príncipes.

IV

Las alertas se habían activado de manera automática en el momento en que las naves espaciales lideradas por Valnyr habían llegado al territorio a Elio del planeta Kloop. En este lugar, se encontraba una gran cantidad de tropas siempre preparadas, ya que, la gran cantidad de recursos minerales que tenían en su poder, siempre los convertía en un objetivo clave para los enemigos.

Pero en este caso particular, no se trataba de una invasión hostil con la intención de robarlos, simplemente era la búsqueda de una piedra que convertiría a Valnyr en el hombre más feliz del mundo. Al poder romper el maleficio de las brujas espaciales, este podría conseguir finalmente el amor de una chica que se había adueñado por completo de su sentido común y su razón.

Ya no pensaba con claridad, no estaba tomando decisiones coherentes, y la única solución que puede ver a todo este caos que se ha generado en su entorno es el hecho de poder liberarla y poder convertirse en el rey de su tierra. Pero Valnyr, inocente de todo lo que está ocurriendo en su planeta, simplemente se enfoca en un único objetivo, tratar de negociar con los habitantes de este planeta para poder adquirir lo que necesita y poder marcharse.

El plan siniestro que había atrasado Eonis, había dado resultados, y las naves más poderosas que habían quedado tras la última invasión, habían sido tomadas por Valnyr, quien se había ido directamente a este planeta a buscar algo que posiblemente ni siquiera existía realmente. Con el camino completamente libre, Eonis podía hacer lo que quisiera en este planeta, era capaz de traicionar hasta su propio padre si era necesario para poder llevar a cabo la conquista.

Había enviado la señal a las tropas rebeldes, las cuales había comenzado movilizarse instantáneamente para llevar a cabo una invasión que era mucho más inesperada que cualquier cosa. Las alarmas también se dispararon en el planeta Hiluma Red, ya que, este no estaba preparado para una invasión, ya que, todas sus tropas estaban completamente inhabilitadas y muchas de ellas había marchado junto a Valnyr.

Cuando el rey descubrió que tropas rebeldes se dirigían directamente hacia su planeta, supo perfectamente que el final estaba cerca. Pensó instantáneamente

en su propio hijo, quien posiblemente lo había traicionado, algo que estaba por destrozarle el corazón ante la gran cantidad de desilusión que experimentaba: había confiado plenamente siempre en Valnyr, quien era un joven responsable y completamente abnegado a sus labores.

Pero el amor lo había cegado, el rey no tenía la menor idea de que esto era así, pues Eonis se había encargado de empañar su imagen tratando de hacer pensar al viejo rey que todo era parte de un plan del príncipe.

— No hay forma de que podamos lidiar con esta invasión. Las cosas se Central de control muy rápido y no tenemos cómo contrarrestar los puntos dijo el rey.

— No hay forma de que podamos sobrevivir a esto, nuestra única opción es rendirnos y esperar a sus demandas para saber si podemos cumplirlas o no.

— Si quisiéramos pelear, no tenemos los recursos. Valnyr nos ha destruido, y de una manera completamente estúpida. — Dijo el rey mientras golpeaba la mesa.

— Siempre confiaste demasiado en él, lamentablemente, en esta oportunidad, te has dado cuenta de una manera muy drástica de lo que realmente es tu hijo mayor. Yo, por otra parte, estoy aquí apoyándote, a punto de sacrificar mi vida por mi reino.

Un plan del rey estaba por ejecutarse, y Eonis supo que sus planes posiblemente se irían a pique instantáneamente. La ciudad contaba con un sistema de seguridad que podía desplegar un gran cristal inquebrantable, el cual podía aislar a la ciudad y mantener protegido al rey. Si hacía esto, la única forma de desbloquearlo era utilizando el código maestro. Nadie más lo conocía sino secretamente Valnyr y su padre.

Al ver que el viejo rey se disponía a activar la cápsula, Eonis perdió completamente el control al saber que perdería esta última posibilidad de dominación.

— No lo hagas. — Dijo el joven príncipe.

— Tengo que hacerlo, tenemos que proteger a nuestro pueblo y el reino.

— Tenemos que esperar a que lleguen y establezcan sus demandas. De lo contrario, puede iniciar un ataque masivo y no conocemos Juan potentes son sus armas. — Dijo el príncipe tratando de persuadir a su padre.

Este, consciente de la personalidad de su hijo y con una leve sospecha de que algo estaba ocurriendo muy fuera de lo común, decidió activar la cápsula, pero esto fue impedido por el príncipe, y es interpuso a los eventos, llevando a cabo un acto completamente deplorable y lamentable. Había utilizado su espada para perforar el abdomen del rey, matándolo instantáneamente antes de que este pudiese activar las defensas.

El viejo hombre, vio con ojos de dolor a su hijo antes de morir, mientras este retorció el acero de su espada en el abdomen de su padre. Parecía no sentir en ningún tipo de dolor o condescendencia con el viejo hombre, quien había sido traicionado por su propio hijo menor. Al verlo completamente sin vida, Eonis extrajo se espada del interior del cuerpo de su padre, limpió el acero y finalmente se sentó en el trono del viejo.

Se sentía completamente poderoso, finalmente era capaz de acariciar ese poder, el éxito, la tranquilidad de acariciar lo que siempre había estado buscando. Las naves finalmente aterrizaron, llegaron repletas de hombres armados, los cuales comenzaron a someter a los pobladores del lugar. Eonis no era capaz de limitarlos, podían tomar lo que quisiera, asesinar a quienes desean, mientras su madre, encerrada en su habitación, veía aterrada través de la ventana lo que estaba pasando.

La propia Clara era testigo de lo que estaba pasando, algo que se anunciaba como un destino completamente incierto para ella. No sabía que pasaría, pero de manera irónica, esto podría representar una amenaza para todos los hombres. Cualquiera que quisiera ponerle una mano encima, moriría instantáneamente, algo que conocía perfectamente Eonis.

Este, no será llegaría a que la chica pudiese controlar este poder o pudiese usar su maldición en su contra, por lo que, una de sus primeras órdenes había sido que la chica fuese liberada y fuese enviada directamente a las profundidades del bosque.

Cuando la reja de su celda había sido abierta, la chica no entendía realmente qué era lo que estaba ocurriendo, simplemente recibió instrucciones de que saliera y se marchara tan lejos como pudiese, ya que, si era vista en los alrededores del castillo, sería asesinada por los arqueros. Clara, sin decir una sola palabra, había abandonado el edificio que se había convertido en su celda durante la gran parte de su vida.

Una joven hermosa, virginal, inexperta e inocente, se encontraba a merced del

peligro en medio de una ciudad en caos, la cual estaba siendo invadida por rebeldes, los cuales no tenían ningún tipo de respeto por la vida o la dignidad de sus habitantes.

Este planeta era uno de los más ricos y poderosos, por lo que, en un estado de debilidad como este, simplemente se convierte en una fuente de recursos para los más necesitados. Los pobladores siempre habían vivido felices y tranquilos en un lugar así, pero desde la llegada de los rebeldes, todo comenzaría a cambiar.

El destino que había pensado Eonis para sus tierras, era algo completamente caótico, no tenía intenciones de seguir proveyendo riquezas a quienes no les merecían, todos tenían que trabajar para conseguir su alimento, así que, era el inicio de uno de los periodos más oscuros de esta tierra.

Clara necesitaba ocultarse, debía cubrir su rostro para evitar ser vista por los agresores. Tomó un trozo de tela y cubrió la parte superior e inferior de su rostro, sólo dejando libres sus ojos para poder moverse entre la muchedumbre.

Trataba de no tocar a absolutamente nadie, ya que, esto generaría un daño instantáneo que no quería infringir. Se sentía completamente vulnera hablé y sola, había sido lanzada a la nada, a merced de los animales el bosque, el frío y la hambruna. No tiene la menor idea de lo que está pasando, la confusión simplemente nubla su mente, por lo que, debe ser rápida y ágil, evitando así el peligro que la rodea y amenaza su propia vida.

No sabe cuál es la intensidad de aquella maldición, pero la chica simplemente esquiva a todos los pobladores que corren despavoridos tratando de salvar sus vidas, mientras esta, tiene un único objetivo, desaparecen en las profundidades del bosque mientras su pueblo está haciendo reducido a cenizas. Los matones que habían sido contratados por Eonis, habían llegado al lugar sin ninguna contemplación.

Las órdenes eran específicas y debían quitarle la vida a cualquiera que se interpusiera entre sus planes. Este sería posicionado ya en el trono, sintiendo como el poder recorría su cuerpo, siendo el único e indiscutible rey de este planeta. Muchos habían tratado de hacerse con el poder en el pasado, pero habían sido simplemente las maquinaciones de una mente retorcida las que habían generado finalmente este resultado.

Un joven hábil, inteligente y traicionero, finalmente había encontrado la posibilidad de demostrar que su habilidad era muchísimo más desarrollada que la de cualquier soldado o hombre fornido que utilizar esa espada para liberar pueblos.

La primera etapa del plan finalmente ya se había cumplido, lo que necesitaba era tener el trono libre para el poder ocuparlo, su hermano, se encontraba fuera de sus tierras, únicamente enfocado en su propio objetivo, mientras Eonis, hacia un completo caos en su propio planeta.

Sin ningún tipo de comunicaciones, Valnyr se reúne con el grupo diplomático del planeta Kloop, quienes lo habían recibido con cierto recelo al ver la gran cantidad de fuerza bélica con la que había llegado a ese lugar.

— Lamento haber llegado de esta manera tan imprevista y a ver proyectado una imagen agresiva. Mi intención en este lugar simplemente es exploratoria, no me interesan sus riquezas o minerales. Quisiera contar con su autorización para llevar a cabo una búsqueda.

— No hay nada que buscar en este lugar. Mucho menos en la forma en que has llegado. Nos veremos recibir muchos invitados con mucha frecuencia. Creo que será mejor que des la vuelta y vuelvas a casa. — Dijo el diplomático.

— No voy a ir a ninguna parte sin lo que vine a buscar. Si es necesario iniciar una guerra, tengo el respaldo necesario para llevarla a cabo. Pero repito, mi intención en este lugar es absolutamente pacífica, buscaré lo que necesito y me marcharé.

La tensión crecía con cada minuto, y Valnyr sabía que estaba cometiendo un grave error al tratar de colocar sobre la mesa la posibilidad de iniciar una contienda. Su pueblo no era un pueblo agresivo, eran defensores de la libertad y neutralizadores del peligro, pero no podrían definirse asimismo como unos invasores arbitrarios que simplemente llegaban a una tierra para devastarla con la intención de obtener sus propios intereses.

— Tenemos la defensiva suficiente para contrarrestar tu amenaza. Tu flota es limitada, y mi respuesta ha sido una negativa rotunda. ¡Deberás volver a casa!

La mente de Valnyr se encontraba en un completa encrucijada, ya que, necesitaba llevar a cabo esta búsqueda, si no, el compromiso que había asumido con sigilo mismo sería quebrantado. No tenía la menor idea de lo que estaba ocurriendo en casa, pero al parecer, no tenía ningún lugar adonde

volver.

— Puedes estar seguro de que volveré en cualquier momento. Con mejores o peores condiciones, pero lo que busco se encuentra aquí y lo necesito. — Dijo Valnyr.

Las condiciones eran intensas, pero ordenó a sus hombres que volviera nuevamente a las naves, ya que, no era momento de iniciar una guerra. Parecía que una corazonada lo obligaba a volver a casa, sentía una presión en el pecho, una intranquilidad y ansiedad, por lo que, tras subir nuevamente sólo una vez regresaron nuevamente a casa, o al menos eso intentaron.

Cuando trataron de ingresar al territorio, una gran cantidad de cañones fueron apuntados directamente hacia ellos. Muchos dispararon, pero no directamente contra la nave de Valnyr. dos naves fueron derribadas, y esto generó una completa confusión en el príncipe. Trató de comunicarse con la base de control, pero las comunicaciones estaban completamente rotas.

— ¡Comandante! ¿Qué está pasando? — Se escuchó a través del intercomunicador.

— No tengo la menor idea. No se están disparando en nuestra propia base. Tenemos que salir de aquí o nos volarán en pedazos. — Ordenó Valnyr.

No habían podido cumplir con su misión, pero tampoco habían podido volver a casa, se encontraban en un limbo completamente de desesperación e incertidumbre, pero si la balanza se inclinaba hacia una de las opciones, para Valnyr, la única alternativa era terminar con lo que había iniciado. Durante el viaje, tendría posibilidades de analizar toda la situación y desarrollar una hipótesis, pero sabía, que, desde cualquier aspecto, posiblemente todo esto tenía que ver con Eonis.

Era el estilo de sus trampas, por lo que, se siente desesperado al no tener la menor idea de cuál ha sido el destino de su padre, su madre y la princesa Clara. Era necesario trazar una estrategia para ingresar al planeta Kloop, el cual parecía haberse preparado para una segunda llegada de este. Las naves habían ingresado a la atmósfera nuevamente de este planeta, pero habían sido recibidas con fuertes ataques de disparos láser con cañones.

Haciendo todas las acrobacias necesarias, esquivaron las primeras ráfagas de ataque, y se habían dirigido hacia el punto indicado por Valnyr en el mapa. Tenía que seguirlo, y aunque una de las naves fue alcanzada por los cañones,

no había momento para ir hacia atrás. Valnyr aterriza su nave en un campo abierto, y tenía que escapar tan pronto como fuese ya que, estarían buscando una nave del planeta Hiluma Red.

Tendría que buscar sus objetivos caminando, y se convertiría en una exploración realmente inesperada, todo por conseguir el amor de Clara. La aventura en la que se había internado había sido completamente inesperada. De pronto, se había quedado sin hogar, no sabía cuál era el destino de sus tierras, había perdido el enfoque y estaba completamente asustado.

Esto era inevitable, ya que, la incertidumbre corre por sus venas, al no saber qué es lo que está pasando. Una mala decisión lo ha llevado a estar en un escenario completamente catastrófico, y si sigue hundiendo sé, no habrá forma de salir de allí de ninguna manera.

Las tropas del planeta fucsia se movilizaban por todo el lugar tratando de ubicar a estos hombres. Muchos, habían hecho una barricada para poder cubrir a su príncipe, que no había revelado realmente lo que estaba buscando. Un grupo de 10 hombres lo habían escoltado, acompañándolo de manera abnegada tratando de defenderlo en caso de que surgiera una amenaza.

Valnyr no era capaz de revelar lo que estaba pasando, pero si era analizado desde cualquier punto de vista, era una actitud completamente egoísta a tener que utilizar la vida de sus soldados para poder encontrar una roca para romper una maldición y poder optar por amor de su vida.

— ¿Qué es exactamente lo que estamos buscando, mi príncipe? — Dijo uno de los soldados.

— Cuando lo encontremos, lo sabrás. — Dijo Valnyr.

V

En su segundo intento por invadir el planeta Kloop, Valnyr había arremetido con toda la violencia posible para poder ganar territorio de manera rápida. Su aterrizaje había sido exitoso, pero la embestida del enemigo no había sido nada sutil.

Muchos hombres habían muerto de manera instantánea, tan sólo tratando de defender los ideales de su líder. El príncipe había perdido por completo la cabeza, estaba dejándose a llevar únicamente por sus deseos de poder o tener a Clara, pero esto, no sería tan sencillo para él.

Había explorado el planeta durante tres días, sin beber una sola gota de agua y sin probar alimento. Algo que estaba haciendo que sus hombres desertaran de la idea de seguir apoyándolo. Aunque buscaban respuestas a sus interrogantes, estaban completamente condenados a la idea de Valnyr, quien no paraba y seguir adelante con la completa convicción de que tarde temprano encontraría la piedra que tanto buscaba.

Pero todo el esfuerzo que habían impreso finalmente había dado resultados. Todos se habían internado en una profunda cueva, la cual estaba completamente oscuro y sus ojos no podían adaptarse con facilidad a tal nivel de oscuridad. Con algo de miedo, algunos de los hombres decidieron acompañar a Valnyr, otros, simplemente custodiaron la entrada a la cueva, ya que, de esta forma garantizarían que nadie más entrar a este lugar.

Los miembros de este planeta, habían visto el interés de Valnyr en llevar a cabo esta búsqueda, por lo que, habían cesado los ataques y simplemente estaban esperando a su aparición. No podían seguir asesinando a sus hombres de manera indiscriminada, ya que, parecía algo completamente injusto e innecesario.

Tratando de obtener información acerca de lo que estaba buscando Valnyr, pero santamente nadie sabía ciencia cierta qué era lo que realmente estaba llevando a este hombre a comportarse de una manera tan egoísta.

Sabía que aquel lugar era el escondite de esta piedra preciosa que era parte de una estrella mágica que había hecho explosión hacía mucho tiempo atrás. La leyenda decía que esta estrella era capaz de romper con cualquier maleficio posible, por lo que, es la única herramienta que puede ser utilizada por el

principal para poder neutralizar la maldad expuesta por las brujas espaciales.

Cuando finalmente llegó a una cámara interna de la cueva, todos los hombres que acompañaban a Valnyr, se quedaron completamente estupefactos al ver la hermosura de una piedra de color azul que brillaba de manera intensa.

El lugar no había sido recorrido por absolutamente nadie más en el pasado, ellos eran los únicos que habían explorado hasta este punto, por lo que, Valnyr dio la orden de que nadie más avanzara, ya que, desconocían cuál sería la reacción de esta roca y ponerle las manos encima.

— ¿Esto es lo que hemos estado buscando todo este tiempo? — Dijo uno de los hombres completamente impactado la belleza de esta roca.

— Es posible que todos estemos corriendo un grave peligro. Lo mejor sería que permanezcan alejados, yo le tomaré con mis manos. — Dijo Valnyr mientras caminaba hacia el lugar.

La muerte no parecía importarle, había llegado demasiado lejos como para retractarse en ese punto. Pero sabía perfectamente que no podría abandonar el planeta con mucha facilidad, y en caso de ser interceptado, posiblemente tendrían una clara intención de arrebatarle la roca. Valnyr debe cuidarse las espaldas y ante una posible traición, había perdido totalmente la cabeza.

Sujeta a la roca azul entre sus manos, y sabe que finalmente podrá librar a Clara de el maleficio. Disparó directamente contra sus hombres, dejándolos completamente heridos en la profundidad esta cueva.

— Lamento actuar así, enviaré por ustedes y sé que tarde o temprano perdonarán, pero no puedo arriesgarme a que me traicionen. Pronto estarán bien. — Dijo Valnyr antes de salir del lugar.

Para salir de qué lugar, llevando la roca en una pequeña maleta dispuesta para ella, debería llegar hasta la nave principal, pero esta, estaba completamente custodiada por los soldados del planeta.

No dejaría que Valnyr se escapara tan fácilmente sin dar una explicación, por lo que, este debía hacer uso de todos sus talentos para poder salir de allí. Pensó en que entregándose sería una herramienta ideal para poder acceder al edificio principal, un lugar donde generalmente se guardaban el armamento y los vehículos te escape.

Era una dura decisión tener que despegarse finalmente de esta roca una vez

más, ya que, sabía perfectamente todo el esfuerzo que le había tomado poder ubicarla. Pero ahora, estaba mucho más cerca de su solución, así que, era un último sacrificio que tenía que llevar a cabo antes de avanzar una vez más. Valnyr ocultó la roca entre unos arbustos, y finalmente, caminó hacia el edificio principal, entregándose ante el líder de aquella organización.

Informó acerca del estado en el que se encontraban sus hombres y que debían ir por ellos para salvar su vida. Este fue encerrado en una celda de alta seguridad, y allí, debía permanecer hasta que fuese juzgado.

Había entrado este planeta de manera ilegal, por lo que, debía enfrentar las consecuencias tarde o temprano. Lo que había hecho, no era correcto, y si no recibía un castigo, estarían enviando un mensaje al resto del universo de que cualquiera podía entrar al territorio de manera libre.

Valnyr, simplemente esperaría pacientemente al día del juicio, el cual sería unos tres o cuatro días más tarde cuando fue liberado nuevamente de la celda para ser dirigido hacia el edificio principal. Valnyr había hecho uso de todo su talento y destrezas para desarmar estos hombres que lo escoltaban. Nos desarmó, lo sometió y utilizó a uno de ellos como rehén para poder llegar hasta una de las naves.

Una vez allí, abandonó el sujeto y a todos sus hombres, ya que, era momento de volver sólo a casa. Todo se extrañaron al ver como este sujeto despegó con su nave, pero no había salido a la atmósfera había volado dentro del propio territorio, claro, debía ir por la roca, algo que llenaba de curiosidad al rey de este planeta. Valnyr abandonó el lugar, pero seguía perseguido más tarde por las tropas de este reino.

Su completo descontrol estaba llevándolo a iniciar una verdadera guerra, algo que su padre habría evitado durante muchos años, y que, de forma innecesaria, Valnyr en busca del amor, había explotado sin la más mínima conciencia. Había conducido su nave a toda velocidad directo hacia casa, ya que, era momento de probar si realmente podría liberar a la chica de este maleficio.

Cuando aterrizó una vez cerca del reino, puedo ver cómo todo estaba reducido a llamas y destrucción. Algo muy grave había pasado allí, y la torre donde solía estar Clara, había sido derribada. Trató de infiltrarse en el pueblo como un simple aldeano, tratando de investigar qué era lo que había ocurrido. Cuando estuvo al tanto de todo lo que había hecho su hermano y la muerte de su padre, Valnyr experimentó una ira tremenda, sintiendo unas ganas de

asesinar a su hermano con sus propias manos.

Pero era un momento de ira, debía recuperarse, calmarse y tratar de trazar una estrategia que le diera la posibilidad de recuperar el poder nuevamente. Su padre había caído, el poder de la familia estaba en manos de Eonis, y ahora todo lo que habían construido estaba en riesgo de perderse.

La única convicción que tenía Eonis era el interés de poder, era capaz de vender todo el reino si era necesario por conseguir todo lo posible, por lo que, sólo es cuestión de tiempo para que llegue alguien y haga una oferta atractiva que pueda seducir a Eonis.

Mientras Valnyr se desplaza entre la muchedumbre tratando de buscar respuestas y la ubicación real de Clara, Eonis disfruta de los lujos de la vida, excesos y placeres. Ha hecho esclavas a las dos mujeres más sensuales del reino, las mantiene encadenadas en su trono, utilizándolas como servidoras sexuales, siendo un acto completamente enfermizo que lo hace sentir completamente poderoso.

Siente un placer indescriptible al ver absolutamente todo reducido a llamas. Sabe que si no hacen lo que debe y lo que ordenan, podrá asesinar a cualquiera sin ningún tipo de consecuencias.

El reino ha caído en la peor desgracia imaginable, pero este, no parece estar satisfecho con toda la maldad que ha generado hasta el momento. Bebe vino en exceso, pasa la mayor parte del tiempo ebrio y estas decisiones que son tomadas por el nuevo rey, son bajo los efectos de esta sustancia que parece convertirlo en un hombre sin alma y sin corazón.

Valnyr sabe acerca de lo que está ocurriendo. Muchos han compartido sus relatos y le han proporcionado información detallada de lo que ha venido ocurriendo en los últimos días. Valnyr siente impotencia, pero su principal misión liberar a Clara de este hechizo. El rey había fallecido, el nuevo rey me estaba dispuesto a negociar, por lo que, su principal objetivo es lograr convencer a todos de que la solución es derrocar a un rey que es temido por absolutamente todos.

La única diferencia entre Valnyr y Eonis es el hecho de que uno tiene límites y el otro no. Valnyr sería capaz de dar su propia vida por recuperar a su familia y el estado anterior de su reino, mientras que, Eonis actúa de manera individual, buscando su propio beneficio y un poder inquebrantable. En medio

de toda esta situación, Valnyr era un peligro para Eonis, sabía que era un guerrero realmente bueno, capaz de combatir a toda su tropa y reducir las absolutamente nada.

Si Eonis se estaba al tanto de que su hermano estaba en el lugar, posiblemente se estremecería y sentiría un miedo indescriptible, utilizando toda la fuerza bruta para tratar de neutralizarlo. Lo único que puede hacer Valnyr y medio de esta situación, estando completa desventaja, es tratar de convencerlo de que su intención es absolutamente pacífica, y en el momento en que logre conseguir a Clara, esta desaparecerá junto a él y nunca más volverás a ver de Valnyr.

Cuando decidió reunirse con su hermano menor, lo haría en el castillo de la familia. Se había adentrado de manera clandestina, intentando no llamar la atención de los guardias. Lo hizo de manera silenciosa y cautelosa, algo que le permitió avanzar rápidamente. El salón principal de mando, donde solía pasar el tiempo su padre, había sido convertido en un lugar destinado a orgías y encuentros sexuales completamente retorcidos.

Parecía que Eonis había perdido por completo la cabeza. Mientras Valnyr trataba de adentrarse al lugar, podía escuchar una gran cantidad de gemidos y quejidos provenientes del interior de esta sala.

Se movió con cautela, ya que, no sabía si estaban torturando a alguien, aunque los sonidos parecían ser generados por placer. Al asomarse al lugar, pudo visualizar a dos mujeres completamente desnudas estando de rodillas frente a él. Una de ellas, platicaba sexo oral a la otra, mientras Eonis disfrutaba de la felación proporcionada por una de ellas.

Periódicamente, utilizaba un látigo para dar placer a una de las chicas, mientras este, tomada del cabello a la segunda para introducir su miembro hasta lo más profundo de su garganta. Era una situación de desventaja tremenda, por lo que, Valnyr aprovechó la oportunidad para introducirse de manera rápida utilizando su cuchillo, sometió a el caballero, dejando que ambas chicas huyeran del lugar.

— ¿Qué demonios estás haciendo aquí? ¿Cómo entraste? — Preguntó Eonis.

— ¿Estás consciente de que puedo degollar te en este preciso instante por todo lo que has hecho?

— Atrévete a hacerlo y morirás instantáneamente. — Dijo Eonis.

El lugar estaba completamente rodeado de hombres, por lo que, tenía toda la

razón. Si Valnyr hace un movimiento en falso, fácilmente sería víctima de alguno de los arqueros precisos que habían sido dispuestos para cuidar al nuevo rey.

— Si hubiese querido asesinar te, ya lo hubiese hecho. Por el momento, sólo quiero negociar mi estadía en el reino durante algunos días, ya no tengo nada que buscar aquí. — Dijo Valnyr.

Soltó a su hermano menor en ese preciso instante, quien se subió los pantalones para cubrir su zona genital. Estaba realmente perturbado y había bebido una gran cantidad de licor. Este, no parecía estar dentro de sí mismo, se veía confundido, desorientado, y Valnyr aprovecharía este estado para poder llegar hasta lo más profundo de su mente. Por primera vez, el hermano mayor utilizaría las habilidades más destacadas de su hermano menor para poder manipular y crear una situación a su favor.

— Te escucho... No tengo inconvenientes con lo que dices.

— Sólo estaré algunos días. Arreglaré algunos asuntos y me marcharé. No representaría un problema para ti. Espero que tú tampoco te conviertas en un inconveniente para mí. ¿Tenemos un trato?

La conversación se había sellado con un apretón de manos, pero Valnyr sabía perfectamente que su hermano no era un hombre en el cual pudiese confiar. Si sus intereses están de por medio, sería capaz de llevar a la hoguera su propio hermano. Tenía a su disposición poder, tecnología, recursos y armas, por lo que, negociar con un hombre solo, no parecía ser demasiado atractiva para él.

Pero parecía que Valnyr había corrido con suerte aquel día, ya que, este caballero había aceptado su condición y finalmente lo había dejado irse sin inconvenientes.

— Vigílenlo. Tengan cuidado con él, no es de confianza. — Dijo Eonis ordenando a dos de sus mejores guardias que pusieran sus ojos sobre él y no se los quitaran en ningún momento.

Valnyr sabía exactamente hacia dónde dirigirse. El lugar específico para enfocar su atención era el bosque, ya que, muchos de los aldeanos habían indicado que había sido desterrada la princesa a este lugar. Sin mediar una sola palabra con absolutamente nadie más, se dirigió hacia estas tierras, un lugar completamente inhóspito y desolado donde las bestias tenían el poder y mandaban sobre el hombre.

Sería una verdadera fortuna para Clara estar Viva a estas alturas, pues si las bestias la habían encontrado, posiblemente ya le habrían despedazado. Valnyr avanza con cuidado y siente una sensación de desesperación en el pecho a imaginar que el amor de su vida se encuentra en peligro. Lo que han hecho ha sido completamente deplorable lamentable, pero no puede creer que la hermosa chica rubia de 20 años de edad haya sido asesinada en este lugar.

La belleza de Clara era indescriptible, su belleza física no sólo era complementada por una personalidad increíble, espíritu brillaba por sí solo, y tenía un carisma envidiado por cualquier mujer. Cuando había oído a este lugar, no tenía la menor idea de cuál sería su destino ni qué acciones debería tomar para evitar ser asesinada, lo único de lo que estaba segura era del hecho de que, si no tomaba las cosas en serio, cualquier error le llevaría a la muerte.

El bosque está plagado de bestias, salvajes y peligros, por lo que, había pasado simplemente debe ser una prisionera común y corriente a ser una sobreviviente en el bosque. Durante los últimos días había sobrevivido tomando agua del río y comiendo algunas frutas que encontraba en el bosque. Sentía un miedo terrible con cada una de estas frutas que encontraba, ya que, imaginaba que alguna de estas sería venenosa y terminaría con su vida.

Había deseado en muchas oportunidades el ser libre, pero no este tipo de libertad, había sido sometida de una manera total, la habían dejado sin ninguna opción, no tenían armas, no tenía alimentos, simplemente había sido condenada por Eonis a su muerte. Todos le tenían miedo, y no creían que nadie fuese tan demente como para acercarse a una chica que contaba con una maldición que era capaz de asesinar a un hombre.

Pero algo que había servido para que la chica se convirtiera en una sobreviviente había sido la absoluta creencia en ella misma. Sabía que no podría sobrevivir si dudaba, por lo que, simplemente era ella contra la naturaleza, pero esto estaba a punto de cambiar. Se decía que en este lugar habitaba una bestia completamente salvaje cuyos colmillos eran del tamaño de un brazo de un hombre.

Muchos narraban historias acerca de encuentros cercanos con esta criatura, la cual mataba brutalmente aquellos que invadían sus terrenos. Clara, aquella noche había avanzado sin saber hacia dónde se dirigía. Para su desgracia, se había internado exactamente en los territorios de esta criatura, la cual respiraba tan cerca de ella, que esta casi lo podía sentir. Una presencia

completamente maléfica la hace experimentar escalofríos, pero no sabe de dónde proviene la mirada que le acecha.

Pero el sonido de algunas hojas perturbando sé, la hizo saltar inmediatamente hacia el camino, corriendo fuertemente para evitar ser atrapada. Escuchaba el rugía de un animal, pero esto, sólo era el principio de su encuentro. Un fuerte golpe en su cabeza, se llevó acabo, el animal había utilizado sus patas para desestabilizarla, haciendo que la chica cayera dando vueltas instantáneamente.

Pero Clara no sería una presa fácil, y sin dudarlo, se puso de pie cambio de dirección mientras corría. Las garras de la bestia sólo habían pasado unos centímetros de su cuello, por lo que, había tenido completa suerte de seguir viviendo en ese punto. Pero cuando ya no pudo correr más, la bestia finalmente saltó sobre ella y la inmovilizó. Se tomó su tiempo para olfatearla, analizarla, todo el procedimiento habitual antes de morder su cuello y comenzar a succionar su sangre comer su carne.

Pero en el momento en que el animal estaba a punto de asestar la mordida mortal, el filo de una espada cortó sin mucho esfuerzo la cabeza de la bestia. Clara simplemente había cerrado sus ojos, quedó impresionada al ver que todavía estaba con vida, y al abrirlos, se encontró frente a frente con un hombre de armadura y espada, el cual se mostraba completamente feliz de haberla encontrado.

— ¿Quién eres? — Preguntó Clara.

VI

— ¿Dirás algo o sólo te quedarás ahí parado? — Dijo la chica mientras se ponía de pie y limpia un poco sus ropas.

Valnyr ha imaginado este momento hay muchas oportunidades, pero ahora que tenía la chica frente a él, había quedado completamente petrificado. Su belleza era completamente apoteósica, era una mujer completamente espectacular y a pesar de que había imaginado este encuentro en muchas oportunidades había repasado lo que diría, solamente se había quedado completamente en blanco.

Clara tenía toda la capacidad de neutralizarlo, y ante su timidez y competir capacidad de decir una sola palabra, Clara se sintió un poco incómoda.

— Me imagino que no puedes hablar. Lamento mi imprudencia. Gracias por lo que has hecho, estuve a punto de morir en las garras de esta criatura.

Pateó el cuerpo del animal, como tratando de desquitarse todo el miedo que le había hecho sentir. Ante el actor, Valnyr no puedo hacer otra cosa más que sonreír ante la gracia que le generaba ver como una chica tan aparentemente tan frágil, golpeaba esta bestia tratando de desquitarse. La sonrisa del caballero, cautivó enormemente la chica, y su mirada insistente, le hizo sentir un poco intimidada.

— Debes venir desde muy lejos, este lugar es completamente desagradable, estoy condenada a estar encerrada aquí. Dijo la chica.

Valnyr continuaba sin decir una sola palabra, simplemente tomó la cabeza de la criatura y la lanzó hacia unos arbustos para que la escena no fuese tan grotesca. Limpiaba su espada, mientras veía continuamente a los ojos verdes de Clara.

Esta, trataba de limpiar un poco ropas y pasar el susto, ya que, había sido un momento realmente intenso. Valnyr había aparecido en el momento preciso, afortunadamente, Clara había contado con la suerte de los dioses, ya que, de lo contrario, había terminado siendo la cena de este animal.

— Soy Valnyr, es un placer conocerte, Clara. — Dijo el caballero mientras trataba de controlar sus nervios.

Había estado en la guerra, había combatido contra ejércitos realmente mortíferos y letales, pero nunca había experimentado un miedo tan intenso

como este que estaba atravesando por sus venas en ese preciso instante. Sentía como la temperatura de su cuerpo había bajado y las pulsaciones se habían incrementado. Estaba a merced de la chica, completamente entregado a sus deseos, ante lo que, esta simplemente reaccionó con una sonrisa.

— Estrecharía tu mano, si supiera que no voy asesinararte. — Dijo la chica mientras preparaba sus cosas para continuar su camino.

— ¿Eres la princesa de la maldición, cierto? — Preguntó Valnyr tratando de confirmar los rumores que se manejaban.

— Sí, al parecer aquí soy toda una celebridad, lástima que no puedo usarlo para mi beneficio. Lo único que me ha generado esta maldición ha sido destierro y soledad.

Valnyr pudo sentir la frustración que emanaba de las palabras de Clara, quien evidentemente, había atravesado por momentos difíciles desde el momento en que había sido signada como una de las malditas por las brujas espaciales.

— Este lugar es muy peligroso para una chica del solitario. ¿Te molestaría si te acompaño? — Dijo el joven.

— Por supuesto, este lugar me aterra. Alguien con las habilidades que tienes tú sería de gran utilidad para mí.

Valnyr tenía entre sus manos el único elemento que podría romper con esta maldición. Si Clara llegaba sujetar entres usted os este trozo de roca, sería la única solución para poder eliminar la maldición.

Pero antes de liberarla, Valnyr debía explorar quién era realmente esta chica misteriosa que nos viéramos ido encerrada en un castillo durante años. Posiblemente no era lo que él esperaba, y a pesar de que de cualquier modo la libraría de esta maldición, quería conocerla a distancia, sabiendo que no podía ponerle un dedo encima o moriría inevitablemente.

— ¿Cuánto tiempo tienes en el bosque? Debes haber vivido cosas nefastas en este lugar. — Dijo Valnyr.

— Aquí he sometido a prueba mis peores miedos. No ha sido fácil tener que vivir en este lugar, ya que, está repleto de cosas horrendas, animales salvajes y las noches son las peores.

Clara estaba completamente segura de que la compañía de este caballero sería una ganancia, ya que, al menos la ayudaría a cazar el alimento y te protegería

durante su sueño. Era un hombre fuerte, aguerrido, con una masculinidad que irradiaba seguridad y determinación, algo que llamaba enormemente su atención, pero sabía que no podía comprometer la salud y la integridad de este hombre bajo ningún esquema.

Para Valnyr eran la oportunidad perfecta para someter a la chica a una dura prueba de resistencia, ya que, si esta realmente se interesaba en él, no sería capaz de doblegarse ante sus sentimientos para protegerlo, a cambio, este le proporcionaría la libertad absoluta, proporcionándole acceso a esta roca mágica que rompería con el maleficio.

Durante los próximos meses, Valnyr estuvo internado en el bosque, compartiendo con la chica, desarrollando una amistad hermosa, en la cual, la distancia, los límites y los parámetros estaban muy bien establecidos para evitar cualquier incidente. La maldición de Clara era absolutamente letal, y cualquiera que fuese capaz de romper con este maleficio, posiblemente conseguiría su corazón.

Pero era algo completamente mágico lo que se está viviendo en comparación con lo que se vivía en el reino. Eonis se había encargado de acabar con absolutamente todo, era un hombre realmente malvado que estaba dispuesto a reducir a llamas hasta el último árbol. Utilizaba todos sus hombres para llevar trabajos forzados en la construcción de armamento y tecnología que vendía por una gran cantidad de oro a otras razas.

Lo que estaba haciendo era armar a absolutamente todos, ya que, tarde o temprano tendría la posibilidad de presenciar una de las guerras más impresionantes, patrocinada por su tecnología. No era una tarea fácil para Valnyr sacarse de la mente todo lo que estaba ocurriendo, ya que, era nefasto, catastrófico, pero pesar de todo esto, su corazón seguía metiendo con mucha fuerza pensando en una posibilidad de poder conquistar el corazón de Clara.

Esta chica se sentía protegida, y aunque aún un principio pensaba que era un hombre peligroso que no de trampas y mentiras, poco a poco este fue demostrándole su confianza y su completar negociación a quedarse a su lado. Había narrado en muchas ocasiones como eran las consecuencias de esta maldición para cualquier hombre, pero para Valnyr era completamente innecesario escuchar este tipo de información.

Para él no era importante, ya que, tenía el antídoto para todo este mal, pero no podía revelarle a la chica la existencia de esta roca entre sus cosas, ya que, de

alguna otra manera podría distorsionar el interés que está depositaría en él.

La verdadera intención de Valnyr es construir un vínculo real y sin vicios, algo completamente genuino que pueda ser motivo de júbilo para él. Este sido uno de los retos más difíciles que he tenido que afrontar durante toda su vida, ya que, la única manera que puede construir este vínculo, es a través de la sinceridad. Había proporcionado protección a la chica, y esta, a cambio, le había generado su amistad.

Juntos habían compartido algunas aventuras en el bosque, habían vivido situaciones de riesgo, pero siempre unidos. Una noche, a la luz de la fogata, Valnyr simplemente no pudo resistirse más ante la tentación de revelar su verdadero amor a la chica.

Esta estaría acostumbrada a recibir los elogios de cualquier hombre, ya que, su belleza era absolutamente descomunal. Siempre estuvo acosada, acechadas y perseguida por los hombres, pero nunca pudo llevar a cabo absolutamente nada con ninguno.

Todos eran víctimas de la maldición, pero Valnyr es el único hombre que finalmente podrá llegar hasta el punto inalcanzable en la vida de Clara si logra hacer las cosas de la manera correcta.

— ¿Por qué me miras de esa forma? ¿Te sientes bien? — Preguntó Clara al ver la cara de idiotizado que tenía Valnyr.

— Lo lamento, no puedo evitarlo. Lo que ven mis ojos es absolutamente espectacular.

Clara sentía miedo de que este hombre finalmente pudiese romper con el esquema que habían trazado. Sabía que tarde o temprano este no podía resistirse, y ella no tenía otro remedio. Aunque esta se sintiera completamente atraída por algún hombre, no podía ser egoísta e intentar alcanzarlo, ya que sabía que la maldición acabaría con él en unos pocos minutos.

— No me gustaría entrar en esa dinámica, Valnyr. Lo que dices es muy lindo, pero será mejor que cambiemos de tema.

— ¿Te preocupa que me haga daño la maldición? — Preguntó Valnyr.

— Eres un hombre que merece algo mejor. Este maleficio que ha sido lanzada sobre mí, podría acabar con tu vida en unos pocos minutos. Sólo quiero que estés bien.

— ¿Qué sentirías si te dijera que existe una posibilidad de que finalmente seas libre de todo este dolor? — Preguntó Valnyr.

— Diría que estás completamente demente, ya que, eso es imposible.

El caballero estaba al borde de la explosión, quería revelarle toda la verdad, y una vez que finalmente liberaran a la chica de la maldición, saber si podía alcanzarla, si podía tener acceso a ella y finalmente convertirse en el hombre más feliz. Era completamente inexplicable la conexión y el sentimiento que existía hacia ella, ya que, durante toda su vida de la única persona que se había enamorado era de Clara.

Desde la primera vez que la vio, supo perfectamente que no importaba cuantos años pasaran de por medio, siempre estaría pensando en ella y podría guardarle un espacio privilegiado en su corazón.

Por alguna razón, Clara sentía como su corazón se aceleraba con las palabras que si este hombre. Las miradas eran realmente intensas, pero sabía que, si se dejaba dominar por sus sensaciones, terminaría quedándose sola una vez más en el bosque y afrontando la muerte de alguien que se había convertido en su verdadero amigo.

— No es casualidad que haya llegado hasta aquí. He venido buscando te precisamente a ti, Clara.

— ¿Qué es lo que dices?

— He explorado, buscando, indagando acerca de la solución para tu maldición. Soy el príncipe de Hiluma Red. Durante años he vivido fantaseando con la idea de algún día poder convertirte en mi esposa, pero sé que eso es imposible.

— ¿Realmente así de intensos son tus sentimientos hacia mí?

— Son tan intensos como la explosión de 1000 soles, Clara. Ahora, estando aquí frente a ti puedo confesarte que no hay nada en este mundo que pueda incentivar me más a hacer algo más que mi amor por ti. Es algo que no puedo explicar, va más allá de la lógica y lo racional.

— Estás asustándome. Por favor, detente, no quiero que lo que hay entre nosotros se arruine. — Dijo Clara.

— Sé perfectamente lo que sientes. En tu corazón hay una tormenta, tratando de contenerse ante la necesidad de salir y devastar totalmente todo. La pasión,

el deseo y la necesidad que tengo de estar a tu lado, me han llevado a explorar los mundos más inhóspitos, en busca de la piedra de la estrella de Junis.

— ¿Cómo sabes acerca de esa estrella?

La maldición era la conocida por absolutamente todos, en el pueblo, los hombres más aguerridos, solían compartir sus anécdotas a través de los viajes que habían emprendido en búsqueda de esta roca. Cuando Valnyr sólo era un niño, había escuchado múltiples versiones de la forma en que podría alcanzarse esta piedra. Había múltiples puntos en el universo a donde habían llegado estas rocas, pero la más cercana era la que había alcanzado finalmente Valnyr.

— Podríamos perder todo el tiempo del mundo tratando explicarte todo lo que he pasado para llegar hasta ti. Pero no he venido aquí en vano, he venido a liberarte de tu maldición. Dijo Valnyr.

Clara no sabía realmente que sentir, ya que, este chico se había convertido en alguien distinto. El chico tímido, aguerrido y aventurero que había compartido con ella hasta ese punto, ahora se había convertido en un hombre completamente apasionado que le estaba declarando su amor aquí era capaz de hacer cualquier cosa por conseguirlo. Clara se envió sorprendida al escuchar todas las palabras este caballero, pero sentía cierto recelo, ya que, no sé si así se trataba de un engaño.

— Puedo demostrarte que es lo que hay en ese maletín y puedes tomarlo entre tus manos y conseguir la respuesta a todas las preguntas que se han generado durante los últimos años.

El miedo estaba por volver loca a Clara, quien sentía una combinación de ansiedad y expectativas. Lo que había allí dentro, posiblemente terminaría con todos esos años de sufrimiento, pero sería un nuevo universo, dejándole una gran cantidad de dudas y temores en el corazón.

— ¿Realmente te gustaría ser libre, no quieres seguir viviendo bajo esta maldición?

— La simple pregunta es tonta, Valnyr. Déjame ver lo que tienes allí y salgamos de esto de una vez. — Dijo la chica.

Valnyr sentía que su piel estaba completamente helada, experimentaba un terror increíble, ya que, no sabía si esto sería un completo fracaso. Si era así, tendría que vivir el resto de su vida con la idea de que no podría encontrar el

amor verdadero al lado de la mujer que deseaba. Había arriesgado su vida, su raza, reino, todo por el acto único de amor puro que había despertado la hermosa Clara.

Esta, temerosa y un poco insegura, había abierto el maletín, observando una piedra completamente hermosa de color azul, ya que esa había cautivado. Para poder romper con el maleficio, debería tomar lentes usted y acercarla su corazón, allí, se llevaría a cabo finalmente la ruptura de esta maldad que había sido lanzada sobre ella.

Cuando la tomó entre sus dedos, experimentó una energía increíble, algo que viajaba por todo su cuerpo y finalmente comenzaba a liberarla. La acercó a su corazón, y sus manos abrieron instantáneamente. Una luz incandescente emanó de la piedra, y una onda expansiva hizo que Valnyr saliera despedido al menos por unos 5 m. Estaba completamente aturdido, pero trataba de ver con sus ojos la intensa luz que estaba frente a él.

Esto era completamente extraño e irregular, era un comportamiento que la piedra no había tenido en el momento en que Valnyr la había tomado entre sus manos. Algo extraño está pasando, y posiblemente se encontraban frente a los resultados que habían estado buscando. Clara sentía como su corazón latía rápidamente, experimentaba algo de miedo, incertidumbre, alegría, ganas de llorar, era una tormenta de emociones que la estaban dejando completamente sin control.

— ¡Está funcionando! — Gritó la chica en medio de una moción tremenda.

— Continua, debes terminar con todo esto finalmente. Gritó Valnyr.

Cuando finalmente todo pasó, esta chica había quedado tendida en el suelo sin fuerzas, parecía no tener vida, pero su corazón latía. Valnyr trató de reanimarla, pero simplemente era cuestión de tiempo para volver a ver sus ojos brillar y determinar si todo finalmente había funcionado.

VII

El tiempo que había estado dormida, sintió que había flotado por los cielos, la maldición se había roto, y finalmente experimentaba esa sensación de libertad que nunca pareció haberse gestado en su interior. Desde muy pequeña había tenido que afrontar este maleficio, y ahora, con 20 años de edad, finalmente ha sido liberada y podrá acceder a lo que siempre había soñado.

La posibilidad de enamorarse de alguien siempre había sido algo utópico es imposible en su vida, ya que, no sólo representaba un riesgo para su pareja, sino que podría traducirse como una nueva desilusión amorosa que golpeaba su vida para sumirla en la tristeza nuevamente.

Eran periodos realmente complicados en los que había estado viviendo Clara durante toda su vida, una juventud truncada, un encierro absoluto, pero un hombre había puesto todo su corazón en el único objetivo de poder liberarla y regresarle la felicidad.

Esta era la demostración de amor más puro que alguien podía hacer por alguien, ya que, este había arriesgado su reino y su vida por proporcionarle a la chica la única posibilidad existente en el universo de ser libre. Mientras dormía, visualizaba parte de su niñez, su adolescencia, viendo como todavía transcurrido en el encierro y el aislamiento.

Cuando finalmente despertó, se encontró con el rostro preocupado de Valnyr, quien acariciaba su cabello de una manera muy tierna. La chica, sabía perfectamente que no podía ser tocada por absolutamente nadie, que las manos de aquellos que se atrevieran a tocarla, posiblemente se quemarían y se reducirían cenizas.

Pero este estímulo, generado por los dedos de este hombre peinando sus rubios cabellos, es algo completamente incomparable, ya que, no recordaba haber sentido algo así jamás

— Finalmente despertaste. Estaba muy preocupado por ti, tu pulso era débil.

— Dijo Valnyr.

Clara, ante el gesto, simplemente pudo abrazarse al cuello de su compañero, quien se había quedado completamente impresionado al ver como la chica había reaccionado de manera tan efusiva. Las lágrimas de la joven corrían por sus mejillas, ya que, no podía controlar la emoción de finalmente haber sido

liberada de esta maldición que había amenazado con arrebatarle toda su existencia.

Valnyr, también experimentaba una gran cantidad de escalofríos al verse abrazado con la mujer con la que había soñado durante tantos años. Esta, se había convertido en la razón de sus fantasías, había llevado a cabo una gran cantidad de actos tratando de liberarla, y finalmente, los resultados se encontraban justo frente a él.

Aunque el peligro era inminente y el riesgo era latente en cada expedición, esta había sido la más arriesgada, dejando una gran cantidad de secuelas que posiblemente afectarían a su propia tierra.

Pero Valnyr, sin saber, había despertado el exactamente la solución en medio del caos, ya que, al haber alertado a las tropas del planeta Kloop, finalmente, había encontrado la posibilidad de reprimir el daño que estaba generando Eonis. Aquel bosque había sido el testigo del rompimiento de aquel maleficio, el cual había dado sentido a la vida de Valnyr y había reprimido a la chica durante tanto tiempo.

Sentir el olor de Clara, la suavidad de sus mejillas haciendo contacto con las de él, lo hizo experimentar una emoción tan grande, que no pudo hacer otra cosa más que rodearla con sus brazos y proporcionarle esa protección que tanto necesitaba.

— Siempre pensé que este día nunca llegaría. Tengo mucho que agradecerte, Valnyr. — Dijo la chica.

— Por el momento, sólo necesito que estés bien. Debes hidratarte y recuperarte, pareces haber sido golpeada muy fuerte por esa energía.

Clara estaba realmente contenta, por lo que, la debilidad que experimentaba en su cuerpo no parecía sea demasiado importante. Lo que realmente era válida medio de toda esta situación era el hecho de que este hombre la había liberado, le había convertido finalmente en una chica completamente capaz de vincularse con el hombre que desear, y así, convertirse en la mujer del hombre que se ganará su corazón.

El hecho de poder tocar a Valnyr por primera vez, le había generado una gran cantidad de sensaciones que desconocía. Al no poder haber hecho contacto con absolutamente nadie más en el pasado, está condenada a comenzar a experimentar una gran cantidad de sensaciones que son completamente nuevas

para ella.

La curiosidad, la había abrumado durante los siguientes días, ya que, observaba a Valnyr dormir, bañarse en el río, comían juntos, y siempre había alguna caricia o algún roce que es urgía de manera inocente, pero era más una exploración por parte de la chica que otra cosa.

Su necesidad de poder tocar, sentir, y detonar todas estas sensaciones en su interior, se convirtieron en parte de su rutina, y Valnyr, podía ver gradualmente como la joven iba perdiendo la vergüenza progresivamente.

Esto, era algo beneficioso para él, ya que, era un absoluto placer poder contar con alguien tan especial a su lado. Jugaba con ella, algunas veces los roces eran completamente generados, pero una tarde, mientras volvía del río, no pudo contenerse más la curiosidad.

Valnyr caminaba directamente hacia el pequeño campamento que había sido armado por ellos, llevando su pecho y abdomen desnudo, completamente húmedo, debido a que recién salía del agua. De sus cabellos destilaban algunas gotas del agua fresca del río, mientras el hombre de barba, se acercaba a la joven para descansar un poco. Clara, había quedado completamente perdida en la imagen que se mostraba frente ella.

Este hombre era completamente espectacular y fornido, un espécimen completamente deseable y admirable, quien había hecho lo imposible por proporcionarle el mejor regalo.

Esta, había recolectado algo de alimento para cuando regresara, algo que había hecho sentir bastante agradado a Valnyr al momento de reunirse con ella nuevamente. No eran partícipes de festines ni manjares deliciosos, el hecho de poder alimentarse ya sólo era una ganancia.

Valnyr llevaba a cabo las cacerías de algunos de los animales y bestias del bosque, mientras Clara se encargaba de cocinar la carne. Mientras degustaban de la comida, Clara no podía dejar de apreciar la belleza del hombre, quien aún se mostraba frente a ella con su pecho desnudo, quien parecía estar provocando una situación completamente ardiente. Clara, parecía ser cada vez menos capaz de contenerse, ya que, lo que veían sus ojos era completamente exquisito.

Este sujeto estaba completamente aislado del mundo, perdido en el bosque junto a ella, mientras esta simplemente repasaba en su mente las múltiples

posibilidades que tenía de acceder a él.

— La comida está deliciosa. Por alguna razón, esta vez tiene un sabor especial.

— La he preparado con mucho gusto, era especialmente para ti. — Dijo Clara mientras succionaba algo de comida de sus dedos.

Aunque el gesto no era nada delicado, para Valnyr fue realmente sugerente el hecho de que Clara se lamiera los dedos de una manera tan provocativa. Quedó completamente atrapado en esta imagen, mientras sus ojos veían los hermosos labios de la chica, succionando un dedo tras otro debido a los restos de carne que quedaban entre ellos. Este, simplemente dejó caer a un lado el plato de comida y fue directamente hacia ella.

Apartó el cabello de su rostro, y cuando estuvo tan cerca que podía sentir su cálido aliento, finalmente reveló todos sus sentimientos en una simple frase.

— Te amo, y te quiero a mi lado por el resto de mi vida, Clara.

Esto era completamente inesperado, la chica estaba completamente fuera de su enfoque en el momento en que Valnyr le había sorprendido con esta frase. Siempre había soñado con encontrar el verdadero amor, pero el amor la había encontrado a ella en el lugar más apartado del bosque.

Quería dar una respuesta, pero no sabía exactamente qué decir. Los hechos en medio de un acto como este, parecían ser más útiles que las palabras, por lo que, esta, dejándose llevar por sus propios instintos, besó los labios este hombre de una manera muy intensa.

Un universo de sabores explotaba en la boca de ambos, sabores completamente dulces, suaves, en bici antes, cautivadores, ya que, eran absolutamente hechos el uno para el otro. Clara había tratado de resistirse ante los deseos de este caballero, ella misma había tenido que lidiar con sus propias intenciones de romper las reglas, pero ahora, ya no había marcha atrás.

Era una joven virgen e inexperta, acostumbrada siempre a estar excluida y alejada de los hombres, pero ahora, su cuerpo estaba a punto de entregarse por completo a un príncipe que la había deseado con tanta intensidad que había hecho lo imposible por llegar hasta ella. Clara se abrazó al cuello de este caballero mientras este succionaba sus labios, mordía con suavidad, te gustaba con mucho detalle, tratando de guardar una memoria de todo este momento.

Era absolutamente especial e increíble, lo que los había dejado perdidos en la ruptura de las reglas. Mientras más besaba a la chica, más sensaciones estallaban en su interior, ya que, estaba completamente deseoso de probar la carne de la princesa.

La propia Clara comenzó a deshacerse de sus propias vestiduras, era conocida su cuerpo hablara por sí solo, no necesitaba permisos, sugerencias o ruegos por parte del caballero, sólo era ella y un hombre completamente atractivo tratando de complacerla y hacer que sus cuerpos se expresaran completamente.

Las palabras, dejaron de ser importantes, sólo había una forma de comunicarse y era a través de las caricias y el amor. El hecho de que Valnyr hubiese acumulado todo el valor para revelar a la chica todo acerca de sus sentimientos, lo convertía en un hombre mucho más valioso para ella. Esta sabía que los sentimientos por ella serán infinitos, ya que, de lo contrario no habría podido hacer absolutamente nada de lo que hasta el momento había logrado.

Había llegado más lejos que cualquier otro hombre en su vida, y estando allí, frente a él completamente desnuda, simplemente es una ofrenda de agradecimiento para todo lo que hecho por ella. Sin ni siquiera conocerla, haber cruzado palabras con ella, este había entregado toda su alma aún único objetivo, liberarla de maleficio, pero ahora que la conoce, es completamente imposible para Valnyr poder olvidarse de ella.

Ha logrado su objetivo más difícil en su vida, ha logrado encontrar el amor de la mujer que desea, y esto, sólo unos pocos afortunados en el universo podía conseguirlo. Estando allí frente ella completamente desnudos, se toman el tiempo para contemplarse. Los ojos de Clara observan con curiosidad el pecho fuerte de aquel hombre, su abdomen, sus genitales, sus piernas, acaricia con sus dedos las manos del hombre, y este puede sentir la temperatura baja de sus manos.

Hay un nerviosismo evidente en la actitud de la chica, quien se siente insegura y completamente ansiosa de saber hasta qué punto puede llegar. Valnyr, cuidando cada uno de los detalles, utiliza sus dedos para pasearse sobre la piel de la chica. Viaja desde sus codos hasta sus muñecas, se tiene unos pocos segundos allí, y vuelve a besarla. Después de tomar sus manos nuevamente, una vez más vuelven a hacer contacto con sus cuerpos.

La chica se ha acostado sobre el suelo y permitió que Valnyr se apoyara sobre

ella. Este, separa sus piernas levemente, haciéndose despacio mientras este sentía como si su corazón fuese a reventar en medio de los latidos.

Estaba en un nivel de nerviosismo muy intenso, algo que la dejaba completamente vulnerable. Los besos de Valnyr dejaron de ubicarse sólo sobre sus labios, comenzando a recorrer su cuello, generando escalofríos y sensaciones realmente agradables que le hacían sentir un júbilo tremendo.

Siempre imaginado el momento en que por primera vez haría el amor con un hombre, pero esto superada completamente sus expectativas. Nunca había imaginado que alguien sería capaz de hacerla sentir de esta manera, tan protegida, tan cuidada, y aún más importante, amada.

Los hombres que se habían acercado ella tenían un único objetivo en su mente, el cuerpo de Clara, pero en esta oportunidad, quien está a punto de acceder a ella, ha logrado acceso a un punto más importante de su existencia, su alma.

Sus cuerpos desnudos, sólo son un instrumento para poder canalizar todo el deseo y la atracción existente entre ellos, no hay forma de poder escapar de todas esas sensaciones que los han dejado sin herramientas para poder defenderse. Ya no hay más para resistirse, sólo dos cuerpos deseosos y ardientes, los cuales están a punto de conectar por primera vez.

Clara separa sus piernas, haz espacio para él, su vagina ardiente está húmeda y explotando de deseos, mientras Valnyr se toma el tiempo para besar sus senos, recorrer su cuello, peinar sus cabellos amarillos y múltiples acciones que llegan de manera de ráfagas al cuerpo de la chica.

Tener a un hombre tan intenso y espectacular como este, hace que Clara experimente una felicidad tan grande, que sus ojos están inundados de lágrimas, aunque su sonrisa demuestra el nivel de felicidad que atraviesa.

Es alguien afortunada, así que, lo único que puede hacer es dejar que el hombre mantenga su control en medio de la situación, desconectándose por completo de todos los peligros de los que se han venido oyendo hasta el momento.

Cuando finalmente Clara sintió como este hombre entraba en ella, mordió solidarios y cerró sus ojos para poder soportar el leve dolor que inicialmente había sentido. Él se ha dado a la tarea de tratarla con una delicadeza óptima, tratando de dejar a un lado el enfoque traumático del primer encuentro. Era paciente, tranquilo, completamente es sutil y gentil, tratando de relajar a la

chica para llevarla a un estado de calma donde todo se diera de manera adecuada.

Estando dentro de ella, este podría experimentar una sensación como si estuviese flotando en el universo. Era completamente ajustada y cálida, su vagina parecía estar hecha a la perfección para encajar su miembro de una manera óptima, ya que, los estímulos en ambos eran absolutamente incontrolables.

Estando con otras mujeres, no sentía la conexión espiritual que había experimentado con Clara. Desde el primer día en que la había visto cuando apenas tenía cinco años de edad, sabía que estaba era su alma gemela, estaba quedando completamente comprobado en medio de estos actos tan genuinos que se llevan a cabo entre ellos.

Las caricias eran completamente espontáneas, nada había aflorado de manera forzosa, por lo que, a medida que se hace más intenso en encuentro, los dos van ganando mucho más confianza y compenetración.

El miembro de Valnyr era de un tamaño considerable, y esto, permitía que estimular a las paredes vaginales de la chica de una manera óptima. Clara, cuya piel era blanca y suave, sentía como si estuviese derritiendo se ande la gran cantidad de temperatura en calor que surge en su pecho.

Está excitada, su respiración es acelerada, su aliento es agitado, y simplemente besa la piel de este caballero mientras este la penetra una y otra vez. Entrar en ella es una de las acciones más privilegiadas que jamás ha podido ejecutar, por lo que, se toma el tiempo para hacerlo con mucha sutileza y progresivamente va aumentando la intensidad y la fuerza en sus penetraciones.

Al poseerla, puede sentir como la chica está convirtiéndose en un objeto de su placer, está entregada por completo, y mientras rebota contra su cuerpo, puede sentir como la está llevando gradualmente hacia el punto de explosión.

Hacer el amor nunca había sido una posibilidad para Valnyr, estaba acostumbrado al sexo, a una acción completamente carnal y sin ningún tipo de vínculo, pero con Clara, era absolutamente imposible llevar a cabo un acto completamente vacío, ya que, esta ofrecía la absoluta convicción de que era su alma gemela.

Sus cuerpos abrazados, se han convertido en uno solo, tantos años de espera

han dado resultados magníficos, demostrando les que podrían evadir cualquier cosa en el universo, pero cuando el destino tenía especificado un final para ellos, no podría escapar.

Estar allí en medio de la naturaleza entregándose el uno al otro sin ningún tipo de limitación, los hace entender que el amor a comenzado a florecer de una manera óptima, mientras los besos, las caricias y los roces, simplemente son estímulos divinos que sirven de herramienta para establecer una conexión cada vez más por funda.

Clara, simplemente siguen los actos que sean liberados por este hombre, quien sujeta sus muñecas, besa sus labios, y continuar rebotando contra ella mientras las piernas separadas de la chica, haz en el espacio y la comodidad perfecta para este caballero.

Pero ella quería ganar un poco de protagonismo en la escena, por lo que, en un movimiento rápido, los papeles se intercambiaron rápidamente. Se colocó sobre él y comenzó a cabalgar lo suavemente, mientras Valnyr se tomaba el tiempo para poder visualizar todo su cuerpo.

Sus caderas anchas, su cintura angosta y sus senos de gran volumen, se sacudían de un lado al otro mientras el clítoris de la chica se portaba contra la piel de Valnyr. Ha introducido por completo su miembro hasta la base, estando en lo más profundo de la chica.

Esta, sentía como a las manos de este hombre se posaban sobre sus glúteos, apretando los con mucha fuerza, algo que ha imaginado que pasaría en muchas ocasiones, pero simplemente lo ubicaba como una ilusión y una fantasía. Se sujeta a ella con mucha fuerza, sus manos tienen las dimensiones ideales para abarcar completamente la zona, proporcionándole una estabilidad y a la chica y ayudándole a llevar a cabo las penetraciones que están guiándola directamente al orgasmo.

Esta posición la hace sentir muchísimo más cómoda, ya que, puede tener el control de los estímulos. Rebota contraer y a medida que lo hace con mayor velocidad, esta va llegando a ese punto inexplorado donde una gran cantidad de descargas eléctricas comenzarán a viajar por todo su cuerpo. Sabe que está entrando a un punto completamente extraño para ella, pero aun así sigue avanzando.

Su corazón se acelera rápidamente, su pulso es intenso, su respiración se ha

hecho mucho más agitada y una gran cantidad de estímulos en general en la parte inferior de su cuerpo.

Una descarga eléctrica viaja directamente desde su vagina hasta el cerebro en ida y vuelta, mientras una gran cantidad de espasmos involuntarios se llevan a cabo dejándola sin posibilidad de controlarse. No puede moverse, está paralizada, y una gran cantidad de expresiones se llevan a cabo mientras Valnyr continúa penetrando la una y otra vez.

Clara alcanzado su primer orgasmo, ha quedado completamente asustada pero muy satisfecha, mientras Valnyr sonríe completamente de gusto al saber que ha dejado complacida a la chica.

Esta, extrajo el húmedo miembro del caballero de su vagina, comenzando a frotarlo tras recibir leves instrucciones este hombre. Se mantenía sobre él, y mientras su pene era afrutado por las manos de la chica, Valnyr se fue acercando cada vez más a la expresión de su miembro.

Una gran cantidad de fluidos fueron expulsados, mientras Clara observaba completamente curiosa y lo que sus ojos nunca antes habían visto. Quizá lo había hecho bien, y tenía que ser así, ya que, el rostro de Valnyr evidencia por completo el placer que le había generado esta chica. Se estaban llevando a cabo eventos realmente sin precedentes alrededor de estos dos personajes, y posiblemente, sus vidas cambiarían absolutamente en los próximos días.

VIII

Mientras se encontraban en el bosque, pudieron escuchar pasar algunas naves espaciales que habían llegado a la atmósfera de Hiluma Red. Este lugar, estaba completamente en el ojo del huracán, ya que, Eonis había sometido a varias razas de una manera completamente arbitraria. No tenía control sobre sus acciones, pero el principal elemento que se haría cargo de detener sus acciones, sería su propio hermano mayor.

Este lo conocía mejor que nadie, y podía leer todos sus movimientos mucho antes de que este los ejecutará. Valnyr, en medio de su confusión la necesidad de poder lograr sus planes personales, se había dejado seducir por las palabras venenosas de su hermano menor, pero era momento de recuperar el orden y el trono, ya que, finalmente había encontrado a la reina que podría estar azulado cuando finalmente pudiese recuperar el mando.

La flota de naves espaciales provenía directamente del planeta Kloop, desde donde se habían enviado una gran cantidad de tropas en la búsqueda de Valnyr. Estos no imaginaban que entrarían a un lugar completamente hostil que había comenzado a ser dominado por la violencia infundada por Eonis. Valnyr, oculto en el bosque, había podido reconocer el pasar de estas naves espaciales, las cuales tienen una forma muy particular, y precisamente en una de ellas era que había conseguido huir de aquel planeta.

Con toda la intención de iniciar un conflicto bélico, habían enviado todas sus tropas en búsqueda de la cabeza de Valnyr, pero este, sabiendo que era su única oportunidad de poder recuperar el poder, había decidido entregarse.

— Si me capturan, podría explicarles claramente qué era lo que había ido a buscar a su planeta. Ellos son los únicos que pueden sacarnos de este problema, no tenemos ejército, todo está siendo controlado por Eonis.

— No quiero que te entregues, no quiero perderte. Si te ocurre algo estoy segura de que me moriría. — Dijo Clara.

— Adoro que te sientas de esa forma hacia mí. Eso corresponde a todo lo que hecho para que estemos juntos. Pero ya he logrado conseguir mi principal objetivo en mi vida, tu amor, ahora, debo reprobó ir todo el daño que generado en el proceso.

— ¿Y pretendes que sólo esperé a que todo salga como lo calculas? Es una

prueba muy peligrosa a la que vas a someterte, Valnyr. Por favor, no lo hagas.

— Mi hermano menor tiene secuestrada a mi madre, asesinó a mi padre, te desterró a ti esperando que las bestias te destrozaran en el bosque, alguien tiene que hacerle pagar todo lo que ha hecho. — Dijo Valnyr.

Las tropas habían llegado al reino, Eonis había contrarrestado la invasión pensando que se trataba de una búsqueda de su cabeza. Una batalla campal, pero todo cesaría temporalmente en el momento en que Valnyr se entregaría. Este, lo había hecho de manera tranquila, tratando de cesar el juego y las muertes de inocentes de ambas razas.

— Necesito hablar con el líder. Esta invasión es completamente y necesaria bajo el esquema que le están llevando a cabo, hay algo mucho peor cocinando se en el interior de este planeta. Tienen que salir de aquí. — Dijo Valnyr al reunirse con el comandante.

Las naves salieron instantáneamente de aquel planeta, mientras Clara veía con ojos de desesperación las medidas tan drásticas que estaban siendo tomadas por Valnyr. Este parecía completamente seguro de que sus objetivos serían alcanzados, pero esta raza era desconfiable y siempre encontraban un interés en cualquier negociación.

— Invadiste nuestro planeta, violaste nuestras reglas. Deberá ser juzgado por tus crímenes. — Dijo el supremo de el planeta Kloop.

— Conozco perfectamente cuál es sido todos mis errores. Lo que hice fue completamente incorrecto. Pero ahora acudo a ustedes con la intención de solicitar su apoyo. Mi planeta está en el poder de alguien completamente desequilibrado, y fue por eso que actué de esa manera.

— Tengo entendido que tu padre es el rey de ese lugar. ¿Qué es lo que ha pasado?

— Mi padre ha sido asesinado por mi hermano menor, quien tiene secuestrada a la reina, mi madre. Si cuento con su apoyo para liberar a mi pueblo, podría proveerles los recursos ilimitados, no tengo más opciones.

— Es una operación muy arriesgada, ¿como sabremos que no se trata de una trampa?

— No tengo intenciones de condenar a mi propio pueblo a la miseria. Ustedes son mi única herramienta para poder regresarle la paz a todos los habitantes

del planeta Hiluma Red. Favor, ayúdame.

Valnyr fue llevado a una celda, y allí esperaría un par de días, mientras se llevaba a cabo la discusión de cuál sería el destino que tomarían y si realmente escucharía las palabras de este desesperado caballero. Nunca antes había recorrido a la ayuda de ninguna otra raza, por lo que, en medio de esta situación, parece ser todo muy genuino.

Tras un encierro absoluto y sin ningún tipo de interacción con nadie más, finalmente, las autoridades de este planeta se reunieron con Valnyr. Fue llevado a una gran sala donde un comité pudo tomar la última decisión, ya que, se encontraban en medio de una crisis, y los recursos que podían proporcionarle desde Hiluma Red, podría ser de gran beneficio.

— Conozco a perfectamente mi hermano y puedo liderar esta operación para su éxito. He peleado en cientos de batallas y tengo la experiencia necesaria para conseguir la victoria. No pongan esto en manos de nadie más, es un asunto personal que arreglaré yo con su apoyo.

Las condiciones del guerrero habían sido aceptadas, por lo que, instantáneamente, se dio la orden de que se preparara las tropas. Una gran cantidad de naves y soldados habían sido alistados instantáneamente para preparar el arsenal que llevarían para esta nueva batalla Valnyr, un hombre que siempre se había dedicado única y exclusivamente a la dirección de operaciones y estrategias para incrementar el poder de su reino, ahora simplemente estaba interesado en recuperar lo que le había sido arrebatado.

Sabía que habría bajas y muertos, por lo que, siente un poco de temor al tener que enfrentar a su propio hermano, un ser completamente desequilibrado y sin ningún tipo de conciencia o respeto por la humanidad. Sus vicios, excesos y codicia, lo habían convertido en un hombre completamente temible y deplorable, quien únicamente era capaz de doblegarse cuando sentía un miedo indescriptible. La única persona en el mundo que podía infundir ese miedo era Valnyr, su hermano mayor, de quien no espera una puñalada en la espalda como la que está a punto de recibir.

Grandes naves espaciales son preparadas con minucioso detalle de una forma muy rápida, con una flota de una gran cantidad de soldados quedarán respaldo a las acciones de Valnyr. Este, siente una gran cantidad de felicidad en su corazón, pero no puede evitar sentir algo de tristeza a la vez debido al hecho de que extraña enormemente a Clara.

En medio de sus condiciones, había establecido la búsqueda de la chica y su protección, por lo que, lo primero que harían al entrar a Hiluma Red, sería recuperarla ella y ponerla a salvo antes de que fuese demasiado tarde.

Había un alto riesgo de devastación, y si las cosas se ponían muy difíciles, arrasarían por completo con todo el reino. Era una medida completamente drástica, pero Valnyr sabía perfectamente que el lugar estaba siendo el núcleo para una gran cantidad de eventos que destruirían a diferentes civilizaciones en el universo.

Eonis había establecido relaciones con una gran cantidad de razas bélicas, y peligrosas, se habían convertido en una verdadera amenaza para universo. Amparados por el poder, el dinero y los recursos de Hiluma Red, tenían luz verde para poder invadir, robar, matar y atemorizar absolutamente todos en el universo.

Esto, generaría un efecto adverso, si no fuese por el hecho que la amenaza existente por parte de Eonis acerca de la obtención de una tecnología destructiva que podría arrasar con una galaxia entera si llegaba a detenerse.

Valnyr conocía a su hermano menor y sabía perfectamente que posiblemente todo se trataba de una mentira y una estrategia de manipulación para poder llegar a controlar los actos de terceros.

Tenían que arriesgarse, y la principal estrategia del guerrero, es ignorar absolutamente todos los elementos que pudiesen compartir a Eonis en una amenaza imparable. Es un hombre completamente traicionero, mentiroso, manipulador y temeroso, quien, al verse atrapado como una rata, posiblemente deje atrás todas sus intenciones de seguir atemorizando a absolutamente todos en el planeta.

Clara fue recuperada de manera inesperada, pensó que todo se trataba de una intención de hacerle daño, pero cuando se reunió con Valnyr en una de las naves, entendió que todo era parte de este plan.

— Lucharemos hasta recuperar nuestra tierra. Estarás a salvo aquí, mientras yo me ocupo de llevar a cabo una de las guerras más peligrosas a las que me enfrentado.

— Tienes que cuidar te, Valnyr. Nunca he amado a nadie como lo hago contigo, así que, tienes que prometerme que regresarás. A tu lado es que quiero estar.

La chica fue sacada de Hiluma Red, mientras Valnyr ya trasladado una de las naves principales. Era momento de iniciar la batalla, y el momento decisivo está finalmente por llegar. Grandes cañones láser disparan contra las naves principales de la resistencia de Eonis.

Este, completamente ebrio, das órdenes completamente responsables de ataque masivo. La principal estrategia que podía ser utilizada por Valnyr y su grupo de apoyo era el desgaste, y mientras más tiempo pudiesen resistir los intentos de Eonis por erradicarlos, este caería en un estado de desesperación donde sería completamente efectivo atacar y reducirlo.

No era una tarea sencilla, nadie había asegurado que fuese así, pero durante horas estuvieron batallando, algunas de las naves cayeron, pero lo que verdaderamente se tenía como intención, era erradicar la amenaza en la que se había convertido Eonis. Atacar por tierra, era algo que posiblemente no se esperaba el rey usurpador, por lo que, Valnyr se sometería al peligro de poder desplazarse de manera terrestre.

En sus manos, llevaba la espada que había sido obsequiada por su padre, la cual podía cortar cualquier superficie o material. Esta le permitió atravesar los muros de su castillo, logrando entrar a la cabina principal, donde podría controlar parte del comportamiento de los cañones.

Una vez que neutralizara esta sección, las naves podrían avanzar con facilidad, logrando ingresar al territorio prohibido. Ante el desespero, el chico trató de activar la cápsula de protección, pero esta, no respondió, ya que, los comandos habían sido bloqueados por Valnyr.

Este, se había encargado de proporcionar una mejor oportunidad a las tropas del planeta Kloop, pero ahora, era el momento de asumir una situación por sus propios medios enfrentar a su hermano menor, quien esperaba impacientemente la aparición real de su verdadero enemigo.

— Parece que el miedo te está consumiendo, Eonis. — Dijo Valnyr mientras entraba a la sala.

— Sabía que debía asesinarte cuando viniste la última vez. ¿Dónde están los hombres que envíe a vigilarte?

— Me subestimas más de la cuenta. Tus hombres son inexpertos y tontos. ¿Realmente creíste que podías atemorizar me con dos de tus matones?

— Creo que no tendremos más opción que arreglar esto entre tú y yo, hermano.

Toma tu espada y arreglemos esto, sólo el más poderoso podrá ser el rey. —
Dijo Eonis.

Desde cualquier perspectiva, la batalla sería completamente una desventaja para el joven príncipe, pero este, estaba completamente fuera de control. Su única obsesión es mantenerse en el poder, la única forma en que puede abandonar el trono es muerto. La batalla inicio, pero Valnyr no tenía intenciones de acabar con su hermano, ya que, a pesar de todo, lo amaba y lo respetaba.

— Puedo entregarte a los Kloops para que te juzguen ellos y se encarguen de darte el castigo que ellos consideren. No necesitas entregar la vida debido a tu terquedad.

— No viviré encerrado el resto de mi vida, Valnyr. Tendría que estar completamente demente para eso. ¡Vamos, pelea!

Las espadas comenzaron a chocar de una manera agresiva, ambos estaban completamente convencidos de que esta era la batalla final. Valnyr no tenía intenciones de asesinar su hermano, pero la forma en que este atacaba, le demostraba que este estaba absolutamente entregado a la idea de quitarle la vida.

Uno de los dos podía sobrevivir, y toda la ventaja estaba sobre hermano mayor. No quería ensuciar su espada con la sangre de su familia, tal y como lo había hecho su hermano menor asesinando a su padre.

Pero a pesar de que la batalla fue larga y ardua, sería el propio Eonis quien cometería una leve equivocación en el último momento, tropezando al tratar de atacar su hermano, cayendo sobre el trono que tanto había deseado.

Su cabeza había golpeado el reposabrazos, quebrándose el cuello instantáneamente. Para fortuna de Valnyr, no había tenido que utilizar su espada para asesinarlo, y finalmente, había logrado encontrar el equilibrio que estaba buscando.

Lamentó la muerte de su hermano, y tras llorar durante algunos segundos, Valnyr decidió ir a verificar que su madre estuviese bien. Aquella mujer saltó de júbilo al ver a su hijo entrar por la puerta de aquella habitación que había sido bloqueada. Los rebeldes habían sido expulsados como y finalmente, los Kloops habían logrado controlar la situación en el exterior.

Era momento de recuperar el poder, regresar el equilibrio a las calles de

Hiluma Red, ya que, la maldad había caído sobre esta tierra, y Valnyr era encargado de restablecer el orden de manera inmediata.

Nunca antes habían enfrentado nivel de peligro como este, por lo que, poder ver cómo los rebeldes escapaban para salvar su vida, les había regresado la esperanza nuevamente. Valnyr era un peleador implacable e impecable, por lo que, finalmente había recuperado el poder tal y como lo hubiese deseado su padre.

Era momento de cumplir con sus compromisos, creando una alianza muy fuerte con el mismo planeta que le había proporcionado la oportunidad de conseguir la piedra de la Estrella de Junis, con la misma que había liberado a Clara del hechizo. Sólo un par de meses después la convertiría en su propia esposa, siendo la pareja de reyes más hermosa que jamás hubiese sido vista en este reino.

Había un futuro prometedor, un reino que reconstruir y recuperar, y lo único que había sido el verdadero combustible para alcanzar sus planes había sido el amor absoluto que sentía Valnyr por la princesa Clara.

NOTA DEL AUTOR

Espero que hayas disfrutado del libro. **MUCHAS GRACIAS** por leerlo. De verdad. Para nosotros es un placer y un orgullo que lo hayas terminado. Para terminar... con sinceridad, me gustaría pedirte que, si has disfrutado del libro y llegado hasta aquí, le dediques unos segundos a **dejar una review en Amazon**. Son 15 segundos.

¿Porqué te lo pido? Si te ha gustado, ayudarás a que más gente pueda leerlo y disfrutarlo. Los comentarios en Amazon son la mejor y prácticamente la única publicidad que tenemos. Por supuesto, quiero que digas lo que te ha parecido de verdad. Desde el corazón. El público decidirá, con el tiempo, si merece la pena o no. Yo solo sé que seguiremos haciendo todo lo posible por escribir y hacer disfrutar a nuestras lectoras.

A continuación te dejo un enlace para entrar en nuestra lista de correo si quieres enterarte de obras gratuitas o nuevas que salgan al mercado. Además, entrando en la lista de correo o [haciendo click en este enlace](#), podrás disfrutar de dos audiolibros 100% gratis (gracias a la prueba de Audible). Finalmente, te dejo también otras obras que creo serán de tu interés. Por si quieres seguir leyendo. Gracias por disfrutar de mis obras. Eres lo mejor.

Ah, y si dejas una review del libro, no sólo me harías un gran favor... envíame un email (editorial.extasis@gmail.com) con la captura de pantalla de la review (o el enlace) y te haremos otro regalo ;)

[Haz click aquí](#)

*para suscribirte a mi boletín informativo y conseguir
libros gratis
recibirás gratis “La Bestia Cazada” para empezar a leer
:)*

www.extasiseditorial.com/unete
www.extasiseditorial.com/audiolibros
www.extasiseditorial.com/reviewers

¿Quieres seguir leyendo?

Otras Obras:

La Mujer Trofeo – Laura Lago

*Romance, Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario
(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible)*

Esclava Marcada – Alba Duro

*Sumisión, Placer y Matrimonio de Conveniencia con el Amo Millonario y
Mafioso*

(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible)

Sumisión Total – Alba Duro

*10 Novelas Románticas y Eróticas con BDSM para Acabar Contigo
(¡10 Libros GRATIS con Kindle Unlimited o al precio de 3x1!)*

“*Bonus Track*”

— *Preview de [“La Mujer Trofeo”](#)* —

Capítulo 1

Cuando era adolescente no me imaginé que mi vida sería así, eso por descontado.

Mi madre, que es una crack, me metió en la cabeza desde niña que tenía que ser independiente y hacer lo que yo quisiera. “*Estudia lo que quieras, aprende a valerte por ti misma y nunca mires atrás, Belén*”, me decía.

Mis abuelos, a los que no llegué a conocer hasta que eran muy viejitos, fueron siempre muy estrictos con ella. En estos casos, lo más normal es que la chavala salga por donde menos te lo esperas, así que siguiendo esa lógica mi madre apareció a los dieciocho con un bombo de padre desconocido y la echaron de casa.

Del bombo, por si no te lo imaginabas, salí yo. Y así, durante la mayor parte de mi vida seguí el consejo de mi madre para vivir igual que ella había vivido: libre, independiente... y pobre como una rata.

Aceleramos la película, nos saltamos unas cuantas escenas y aparezco en una tumbona blanca junto a una piscina más grande que la casa en la que me crie. Llevo puestas gafas de sol de Dolce & Gabbana, un bikini exclusivo de Carolina Herrera y, a pesar de que no han sonado todavía las doce del mediodía, me estoy tomando el medio gin-tonic que me ha preparado el servicio.

Pese al ligero regusto amargo que me deja en la boca, cada sorbo me sabe a triunfo. Un triunfo que no he alcanzado gracias a mi trabajo (a ver cómo se hace una rica siendo psicóloga cuando el empleo mejor pagado que he tenido ha sido en el Mercadona), pero que no por ello es menos meritorio.

Sí, he pegado un braguetazo.

Sí, soy una esposa trofeo.

Y no, no me arrepiento de ello. Ni lo más mínimo.

Mi madre no está demasiado orgullosa de mí. Supongo que habría preferido que siguiera escaldándome las manos de lavaplatos en un restaurante, o las rodillas como fregona en una empresa de limpieza que hacía malabarismos con mi contrato para pagarme lo menos posible y tener la capacidad de echarme sin que pudiese decir esta boca es mía.

Si habéis escuchado lo primero que he dicho, sabréis por qué. Mi madre cree que una mujer no debería buscar un esposo (o esposa, que es muy moderna) que la mantenga. A pesar de todo, mi infancia y adolescencia fueron estupendas, y ella se dejó los cuernos para que yo fuese a la universidad. “¿Por qué has tenido que optar por el camino fácil, Belén?”, me dijo desolada cuando le expliqué el arreglo.

Pues porque estaba hasta el moño, por eso. Hasta el moño de esforzarme y que no diera frutos, de pelearme con el mundo para encontrar el pequeño espacio en el que se me permitiera ser feliz. Hasta el moño de seguir convenciones sociales, buscar el amor, creer en el mérito del trabajo, ser una mujer diez y actuar siempre como si la siguiente generación de chicas jóvenes fuese a tenerme a mí como ejemplo.

Porque la vida está para vivirla, y si encuentras un atajo... Bueno, pues habrá que ver a dónde conduce, ¿no? Con todo, mi madre debería estar orgullosa de una cosa. Aunque el arreglo haya sido más bien decimonónico, he llegado hasta aquí de la manera más racional, práctica y moderna posible.

Estoy bebiendo un trago del gin-tonic cuando veo aparecer a Vanessa Schumacher al otro lado de la piscina. Los hielos tintinean cuando los dejo a la sombra de la tumbona. Viene con un vestido de noche largo y con los zapatos de tacón en la mano. Al menos se ha dado una ducha y el pelo largo y rubio le gotea sobre los hombros. Parece como si no se esperase encontrarme aquí.

Tímida, levanta la mirada y sonrío. Hace un gesto de saludo con la mano libre y yo la imito. No hemos hablado mucho, pero me cae bien, así que le indico que se acerque. Si se acaba de despertar, seguro que tiene hambre.

Vanessa cruza el espacio que nos separa franqueando la piscina. Deja los zapatos en el suelo antes de sentarse en la tumbona que le señalo. Está algo

inquieta, pero siempre he sido cordial con ella, así que no tarda en obedecer y relajarse.

—¿Quieres desayunar algo? —pregunto mientras se sienta en la tumbona con un crujido.

—Vale —dice con un leve acento alemán. Tiene unos ojos grises muy bonitos que hacen que su rostro resplandezca. Es joven; debe de rondar los veintipocos y le ha sabido sacar todo el jugo a su tipazo germánico. La he visto posando en portadas de revistas de moda y corazón desde antes de que yo misma apareciera. De cerca, sorprende su aparente candidez. Cualquiera diría que es una mujer casada y curtida en este mundo de apariencias.

Le pido a una de las mujeres del servicio que le traiga el desayuno a Vanessa. Aparece con una bandeja de platos variados mientras Vanessa y yo hablamos del tiempo, de la playa y de la fiesta en la que estuvo anoche. Cuando le da el primer mordisco a una tostada con mantequilla light y mermelada de naranja amarga, aparece mi marido por la misma puerta de la que ha salido ella.

¿Veis? Os había dicho que, pese a lo anticuado del planteamiento, lo habíamos llevado a cabo con estilo y practicidad.

Javier ronda los treinta y cinco y lleva un año retirado, pero conserva la buena forma de un futbolista. Alto y fibroso, con la piel bronceada por las horas de entrenamiento al aire libre, tiene unos pectorales bien formados y una tableta de chocolate con sus ocho onzas y todo.

Aunque tiene el pecho y el abdomen cubiertos por una ligera mata de vello, parece suave al tacto y no se extiende, como en otros hombres, por los hombros y la espalda. En este caso, mi maridito se ha encargado de decorárselos con tatuajes tribales y nombres de gente que le importa. Ninguno es el mío. Y digo que su vello debe de ser suave porque nunca se lo he tocado. A decir verdad, nuestro contacto se ha limitado a ponernos las alianzas, a darnos algún que otro casto beso y a tomarnos de la mano frente a las cámaras.

El resto se lo dejo a Vanessa y a las decenas de chicas que se debe de tirar aquí y allá. Nuestro acuerdo no precisaba ningún contacto más íntimo que ese, después de todo.

Así descrito suena de lo más atractivo, ¿verdad? Un macho alfa en todo

su esplendor, de los que te ponen mirando a Cuenca antes de que se te pase por la cabeza que no te ha dado ni los buenos días. Eso es porque todavía no os he dicho cómo habla.

Pero esperad, que se nos acerca. Trae una sonrisa de suficiencia en los labios bajo la barba de varios días. Ni se ha puesto pantalones, el tío, pero supongo que ni Vanessa, ni el servicio, ni yo nos vamos a escandalizar por verle en calzoncillos.

Se aproxima a Vanessa, gruñe un saludo, le roba una tostada y le pega un mordisco. Y después de mirarnos a las dos, que hasta hace un segundo estábamos charlando tan ricamente, dice con la boca llena:

—Qué bien que seáis amigas, qué bien. El próximo día te llamo y nos hacemos un trío, ¿eh, Belén?

Le falta una sobada de paquete para ganar el premio a machote bocazas del año, pero parece que está demasiado ocupado echando mano del desayuno de Vanessa como para regalarnos un gesto tan español.

Vanessa sonríe con nerviosismo, como si no supiera qué decir. Yo le doy un trago al gin-tonic para ahorrarme una lindeza. No es que el comentario me escandalice (después de todo, he tenido mi ración de desenfreno sexual y los tríos no me disgustan precisamente), pero siempre me ha parecido curioso que haya hombres que crean que esa es la mejor manera de proponer uno.

Como conozco a Javier, sé que está bastante seguro de que el universo gira en torno a su pene y que tanto Vanessa como yo tenemos que usar toda nuestra voluntad para evitar arrojarnos sobre su cuerpo semidesnudo y adorar su miembro como el motivo y fin de nuestra existencia.

A veces no puedo evitar dejarle caer que no es así, pero no quiero ridiculizarle delante de su amante. Ya lo hace él solito.

—Qué cosas dices, Javier —responde ella, y le da un manotazo cuando trata de cogerle el vaso de zumo—. ¡Vale ya, que es mi desayuno!

—¿Por qué no pides tú algo de comer? —pregunto mirándole por encima de las gafas de sol.

—Porque en la cocina no hay de lo que yo quiero —dice Javier.

Me guiña el ojo y se quita los calzoncillos sin ningún pudor. No tiene

marca de bronceado; en el sótano tenemos una cama de rayos UVA a la que suele darle uso semanal. Nos deleita con una muestra rápida de su culo esculpido en piedra antes de saltar de cabeza a la piscina. Unas gotas me salpican en el tobillo y me obligan a encoger los pies.

Suspiro y me vuelvo hacia Vanessa. Ella aún le mira con cierta lujuria, pero niega con la cabeza con una sonrisa secreta. A veces me pregunto por qué, de entre todos los tíos a los que podría tirarse, ha elegido al idiota de Javier.

—Debería irme ya —dice dejando a un lado la bandeja—. Gracias por el desayuno, Belén.

—No hay de qué, mujer. Ya que eres una invitada y este zopenco no se porta como un verdadero anfitrión, algo tengo que hacer yo.

Vanessa se levanta y recoge sus zapatos.

—No seas mala. Tienes suerte de tenerle, ¿sabes?

Bufo una carcajada.

—Sí, no lo dudo.

—Lo digo en serio. Al menos le gustas. A veces me gustaría que Michel se sintiera atraído por mí.

No hay verdadera tristeza en su voz, sino quizá cierta curiosidad. Michel St. Dennis, jugador del Deportivo Chamartín y antiguo compañero de Javier, es su marido. Al igual que Javier y yo, Vanessa y Michel tienen un arreglo matrimonial muy moderno.

Vanessa, que es modelo profesional, cuenta con el apoyo económico y publicitario que necesita para continuar con su carrera. Michel, que está dentro del armario, necesitaba una fachada heterosexual que le permita seguir jugando en un equipo de Primera sin que los rumores le fastidien los contratos publicitarios ni los directivos del club se le echen encima.

Como dicen los ingleses: una situación *win-win*.

—Michel es un cielo —le respondo. Alguna vez hemos quedado los cuatro a cenar en algún restaurante para que nos saquen fotos juntos, y me cae bien—. Javier sólo me pretende porque sabe que no me interesa. Es así de narcisista. No se puede creer que no haya caído rendida a sus encantos.

Vanessa sonríe y se encoge de hombros.

—No es tan malo como crees. Adem as, es sincero.

—Mira, en eso te doy la razón. Es raro encontrar hombres así. —Doy un sorbo a mi cubata—.  Quieres que le diga a Pedro que te lleve a casa?

—No, gracias. Prefiero pedirme un taxi.

—Vale, pues hasta la próxima.

—Adiós, guapa.

Vanessa se va y me deja sola con mis gafas, mi bikini y mi gin-tonic. Y mi maridito, que está haciendo largos en la piscina en modo Michael Phelps mientras bufa y ruge como un dragón. No tengo muy claro de si se está pavoneando o sólo ejercitando, pero corta el agua con sus brazadas de nadador como si quisiera desbordarla.

A veces me pregunto si sería tan entusiasta en la cama, y me imagino debajo de él en medio de una follada vikinga.  Vanessa grita tan alto por darle emoción, o porque Javier es así de bueno?

Y en todo caso,  qu  más me da? Esto es un arreglo moderno y práctico, y yo tengo una varita Hitachi que vale por cien machos ibéricos de medio pelo.

Una mujer con la cabeza bien amueblada no necesita mucho más que eso.

Javier

Disfruto de la atención de Belén durante unos largos. Después se levanta como si nada, recoge el gin-tonic y la revista insulsa que debe de haber estado leyendo y se larga.

Se larga.

Me detengo en mitad de la piscina y me paso la mano por la cara para enjuagarme el agua. Apenas puedo creer lo que veo. Estoy a cien, con el pulso como un tambor y los músculos hinchados por el ejercicio, y ella se va.  Se va!

A veces me pregunto si no me he casado con una lesbiana. O con una

frígida. Pues anda que sería buena puntería. Yo, que he ganado todos los títulos que se puedan ganar en un club europeo (la Liga, la Copa, la Súper Copa, la Champions... Ya me entiendes) y que marqué el gol que nos dio la victoria en aquella final en Milán (bueno, en realidad fue de penalti y Jáuregui ya había marcado uno antes, pero ese fue el que nos aseguró que ganábamos).

La Mujer Trofeo

Romance Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario

— Comedia Erótica y Humor —

Ah, y...

¿Has dejado ya una Review de este libro?

Gracias.